

# LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

NÚM. 138.

AÑO II.

Jueves 25 de Abril de 1872.

## LA TERTULIA.

MADRID 25 DE ABRIL DE 1872.

### EL MENSAJE DE LA CORONA.

En otro lugar encontrarán nuestros lectores el discurso que ayer puso el Gobierno en boca de S. M. Sentimos tener que hacer de este documento una crítica severísima, siquiera sea por jugar en un acto en que interviniera directamente la Corona; pero por su forma incorrecta y defectuosa y por su sustancia, fué á todas luces insuficiente en unas cosas, poco meditado y ligero en otras, y en todo indigno de la solemnidad del momento, de los augustos labios que lo leyeron ante la representación del país, de la anhelante expectación en que este se encuentra, y de las difíciles circunstancias en que nos hallamos, demostrando con sus descuidos literarios, que oscurecen sus conceptos, y con la vaguedad de los lugares comunes, en que abunda, la ineptia y falta de sinceridad de los hombres que lo han redactado y que por desgracia están al frente de los destinos de la nación.

Imposible parece que la redacción de un documento de semejante trascendencia, se haya confiado al último escribiente de cualquier ministerio, pues que de ninguna pluma entendida puede haber emanado: sin acentuación gramatical, ni sintaxis, ni lógica en los raciocinios, mas parece la tosca epístola sobre asuntos de actualidad dirigida al sacristán del pueblo nativo por cualquiera de esos amanuenses imberbes que el Sr. Romero Robledo ha traído de Antequera con 3 y 4.000 rs. de sueldo anual á casi todas las dependencias del Estado, que el discurso de forma severa, pero atildada, grave, meditado, profundo, que el monarca de una nación lee á los representantes de ella, cuando abre los Parlamentos y vá á darles cuenta del estado del país, de los rumbos de la política de su Gobierno, de las reformas necesarias y de los recursos que se le han de pedir.

No es nuestra misión, ante cuestiones mas áridas, como las que tenemos que tratar, hacer la censura gramatical de un escrito, que ni peca de claro ni de culto, y que solo revela que, si su autor es el mayor intrigante entre los ministros, al mismo tiempo, como mil veces hemos repetido, es el mas ignorante é incapaz; y dueños no tener vagar para este examen, porque, á tenerlo, demostraríamos al país lo que debe esperar, cuando empuñan las riendas de sus destinos osadías tan procaces y ambiciosas como las del señor ministro de Fomento, é ineptas que se resuelven en hinchazón de aire como la del sapo, y que se retraen en los de Estado y Hacienda. Solo nos duele, entretanto, el rebajamiento que esto acusa y la pequeñez que esto manifiesta.

Viniendo á la sustancia del mensaje, procederemos por partes. Respecto á las relaciones de España con las naciones extranjeras, nada se dice mas que lo del caso de Venezuela; y ni una palabra acerca de lo que se propone el Gobierno en su política en América con los Estados que fueron españoles; ni del resultado de las comisiones diplomáticas que en aquellos países actúan; ni de la intervención oficiosa de algún otro país en los negocios del Perú y Chile, que son desuma importancia; ni del estado de las gestiones mercantiles que en algunas repúblicas se están haciendo; y dejando las cosas del otro mundo para engolfarnos en las de éste, ni la mención mas ligera se hace del resultado de aquella circular tan famosa sobre la *Internacional* que giró el Sr. De Blás por todos los Gabinetes de Europa, ni de las contestaciones que se sabe ha recibido de M. de Bismarck y de lord Granville. ¿Qué diremos de África? ¿No ha habido durante el interregno parlamentario dos asuntos áridos que resolver con Marruecos? ¿Y no eran dignos de que el Gobierno hubiera puesto algunas palabras de recordación siquiera sobre estos sucesos, para que el país tuviera conocimiento de cómo el Gabinete trata ó maltrata la honra de España por esos mundos de Dios?

Respecto á las negociaciones con el Papa, es una farsa cuanto se dice en el mensaje. Nuestras relaciones con la Santa Sede están en el mismo estado que se hallaban antes de la formación del primer ministerio conservador Cauda-Malcampo, y el Gobierno no ha tenido ni habilidad para conseguir lo que bajamente negocia, ni resolución para proceder según lo que los intereses de la revolución y las necesidades de los tiempos aconsejan y determinan.

Pero es mas pérdida la manera como se trata en ese documento la importante cuestión financiera. «Liquidar lo pasado y regularizar lo presente, procurando la nivelación del presupuesto» se ofrece terminantemente en él. ¿Con qué medios cuenta el Gobierno para hacer este milagro? ¿Qué salvadores proyectos ha sugerido al Sr. Camacho, persona tan competente, su claro entendimiento? ¡Ah! Estas pa-

labras se ponían en boca del rey un día después de haberse negado por las oficinas de Hacienda el pago de la mensualidad de gastos de material á ciertos centros de grande utilidad pública, y de haberse mostrado el temor de que no se pague tampoco en el mes corriente el personal activo de la administración. Solo así, imponiendo á los empleados la obligación de hacer gratuitos los servicios del Estado, no pagando los intereses de la Deuda pública, ni ninguna otra clase de obligaciones, es como se puede realizar la maravilla de que en el discurso de la Corona se habla, sobre todo si los fondos que se recaudan hay que destinarlos á los gastos del coche electoral.

Pero hay en el mensaje una amenaza andaz á la integridad de la Constitución: dícese en él que el Gobierno «propondrá en las leyes que regulan el ejercicio de los derechos consignados en el Código fundamental, la indispensable corrección que mas de realce ha puesto la *esperanza*;» y como esto es un atentado que podrá ser funesto para todo el que lo intente, no hemos podido oír en labios del rey tales palabras sin un sentimiento profundo de justa reprobación. En vano se buscarán argucias y sofismas para encubrir este ataque al derecho común en virtud del cual existe todo lo existente; el día que el atropello de esa integridad, toda entera, rompa solemnes pactos y juramentos, todos los que se hayan colocado fuera de la ley adquirirán una responsabilidad pesada que, á la corta ó á la larga, dará terribles resultados. Mediten todos los poderes lo que esto significa; mediten á lo que por sí mismos se condenan el día que lleguen á realizarlo. Ejemplos recientes hay en nuestra historia, y ellos demuestran cuán penadas de peligros están estas osadas tentativas.

Respecto á los asuntos de nuestras provincias de Ultramar, nada tenemos que decir; esta es otra de las muchas debilidades de los conservadores, por no decir otra de sus muchas falacias. El párrafo que se incluye en el discurso de la Corona, está escrito espresamente para trasladarlo íntegro por telégrafo á los voluntarios de Cuba, como anoche se haría; y lo repetimos, hechas por nuestro partido terminantes declaraciones sobre esta materia, á los ardides malévolos del Gobierno conservador, no tenemos que oponer mas frase que la célebre de Dante: *Non ragionar di lor...*

Palabras hay en el documento á que nos referimos sobre la insurrección carlista, que no porque sintamos un sentimiento profundo de reprobación hacia los partidarios de aquella causa, que renuevan ya en algunas provincias de la Península las dolorosas escenas de la guerra de los siete años, no han dejado de parecernos impropias de ser proferidas por labios de un monarca. El rey, es rey de todos los españoles, y el Gobierno no lo ha reconocido así. En su boca no están bien las palabras vengativas; la obra de la justicia, el castigo de los criminales está en los poderes y en los medios del Gobierno, y este debe dirigirse al apoyo de la opinión y á los recursos del país, para aplastar la insurrección en su germen; pero confiado en el valor de su fuerza, ¿cómo consiente en poner en los labios del monarca palabras que envuelven en una acción directa su iniciativa personal? Al Gobierno le toca combatir, á los tribunales juzgar, á las leyes imponer su fallo, y cuando la tormenta pase, á la nación y al monarca dejar que se cumpla el veredicto de las leyes, ó levantarlos por un nuevo acto de generosidad, que debe ser inagotable en el corazón de los reyes y en la opinión de los pueblos libres.

Nada diremos de las palabras fugaces, y que como á hartadillas se dedican á la Milicia ciudadana, á la par que se la disuelve, donde quiera que sus individuos tienen el valor de sus opiniones, y estas son mas liberales que las del Gobierno. Este es uno de tantos engaños manifiestos de que está lleno un documento que retrata con toda exactitud al Gobierno, á quien compete su responsabilidad.

En otro discurso, por cierto muy distinto del que ayer puso el Gobierno en labios del rey, consignó una frase famosa, que por su oportunidad entonces fué universalmente elogiada. Torpe el autor del último mensaje hasta en este punto, al tratar de plagiar aquella espresión elocuente, le ha añadido una coleta que desvirtúa su sentido, y envuelve una contradicción, que nosotros no analizamos por altos respetos que á todo el mundo es fácil comprender. No desconfiamos de los propósitos ni de la fealdad del rey; pero por lo mismo que son tan distinguidos, quisieramos que á su obra ayudaran, en vez de intrigantes perniciosos, ignorantes y fátuos, consejeros dignos, de virtud, prudencia y saber, capaces de comportar las difíciles circunstancias y aumentar los prestigios de la nueva situación. Si así fuera, en vez de insurrecciones y desvíos, la nación entraría en la confianza de sus destinos, y el tiempo, con su reparador trabajo, reconciliaría todas las opiniones adversas al orden de cosas establecido por la revolución de Setiembre.

En conclusión; el mensaje de la Corona no

tiene mas que una declaración importante, y esta, funesta para las instituciones liberales, aunque hipócritamente consignada: la de la *reforma constitucional*. Todo lo demás es pobre, pálido, meaquino y engañoso; todo lo demás es el retrato del Gobierno de S. M.

### EL PARRAFO DECIMOCUARTO DEL DISCURSO DE LA CORONA.

No era bastante que el general Serrano, inspirado por un sentimiento de bastarda envidia, lanzase una insidiosa idea en la reunión verificada en la presidencia del Consejo de ministros por los diputados y senadores de la mayoría.

No era bastante que la prensa fronteriza repitiese esa misma idea, impulsada por el odio que la unión liberal tuvo siempre al ilustre jefe del partido progresista democrático, al candidato de la libertad, al mártir de la revolución de 1868.

No era bastante, en fin, que la prensa sagastina, ingrata como su patrono, acogiese también la indigna especie, y como *La Iberia*, en un repugnante artículo, censurase la política del héroe de nuestra revolución al estampar en sus columnas la terrible frase de *Guerra sin misericordia*.

Era preciso mas que todo esto; era preciso que la misma idea se consignase en un documento oficial, en un documento solemne, en un documento destinado á circular en las cancillerías, llamado al examen de todos los Gabinetes de las potencias del mundo civilizado; era preciso, en fin, que esa idea, que esa censura contra la política liberal, contra la política levantada, noble y cristiana del ilustre marqués de los Castillejos, se estampase también en el discurso de la Corona, y que los labios del jefe del Estado la pronunciasen dirigiéndose á los representantes del país en el momento de abrirse la legislatura, que de tanta trascendencia ha de ser para los destinos de la patria y para la obra misma de la revolución de Setiembre.

«Mi Gobierno», se ha hecho decir al monarca en el párrafo decimocuarto del discurso de apertura, ha tomado las precauciones que ha creído mas eficaces para sofocar prontamente la rebelión (la carlista), y aleccionado por una reciente y triste enseñanza, de cuán estéril fué en repetidas ocasiones la clemencia de otros que le antecieron, y tuvieron la fortuna de reprimir idénticas tentativas, se propone ser *incorrecible en el castigo* de los constantes enemigos de la libertad y nunca desengañados perturbadores del reposo público. Si los medios ordinarios no bastasen, á vosotros acudiré en demanda de los necesarios para restablecer de una manera firme el imperio de la ley.

Imprudente y desatentado consideramos nosotros que el Gobierno haya querido poner en los labios de un rey demócrata, de un rey cristiano y caballero, de un rey á quien se le hace decir que se complace en ser católico, y jefe de una nación católica también en su mayoría, lo que en el párrafo trascrito hemos subrayado; porque, ¡cuál es la mayor virtud de un monarca, cuál su mejor prerogativa que la de la clemencia con el culpable, que la del perdón con el delincuente?

Pero aparte de esto, y entramos en el fondo de nuestro artículo, ¿por qué se obliga al jefe del Estado, cuyo primer acto al pisar la tierra de la capital de su monarquía, rindiendo así un tributo de admiración al héroe, de gratitud al político, de respeto y de cariño al mártir, fué correr á la iglesia de Nuestra Señora de Atocha para saludar las cenizas del ilustre marqués de los Castillejos, que todo lo había sacrificado por la revolución, por la libertad y por la nueva dinastía, á censurar la política de tolerancia, la política de clemencia, la política que le cumplía hacer, como representante de un Gobierno liberal, con los ilusos y estraviados, después de vencerlos en el campo de la lucha?

Paes bien, y queremos decirlo muy alto para que el mundo entero nos oiga: la política del general Prim, ya contra los carlistas, ya contra los federales, no solamente es falsa que fuese estéril, como se ha hecho decir al monarca en el discurso de la corona, sino que ella, por ser como fué enérgica en la lucha para vencer y clemente en el triunfo, como cumplía á un Gobierno liberal y generoso, acreditó por entonces al Gobierno de la revolución lo suficiente para que la obra constitucional pudiera completarse con la elección de un monarca vástago de una dinastía democrática y noble; para que esa dinastía pudiera entronizarse en España, á pesar del infame atentado de que fué víctima el iniciador de su elección; y para que mas tarde hubiera sido posible al Gabinete Ruiz Zorrilla dar la mas amplia de las amnistías y presentar en varias provincias, de las que mas se habían señalado por sus turbulencias, al ilustre vástago de la dinastía de Saboya, elegido rey de España por la soberanía nacional.

Si, y mil veces sí; la política seguida por el Gabinete presidido por el insigne marqués de los Castillejos con carlistas y federales, política aplaudida por todo el país, celebrada por toda Europa, autorizada por el regente entonces del reino, que lo era el mismo señor duque de la Torre, que hoy la censura el primero; política en que se triunfó con inteligencia y energía, no por fortuna, como en el párrafo que comentamos se ha hecho decir al monarca, es la política que cumplía á un Gobierno liberal, al Gobierno de la revolución de 1868, al Gobierno que presidía un hombre de las prendas, del valor, de las virtudes del general Prim, cuya memoria ha debido ser sagrada para el Gobierno del señor Sagasta, que ha llevado su encono hasta el extremo de querer hacer cómplice al jefe del Estado de sus bastardas envidias, de sus indignos odios, de sus mezquinas ingratitudes, con el que fué la honra y la gloria de la revolución de Setiembre.

Y no insistimos mas en este punto, porque

nosotros sabemos bien que el rey D. Amadeo, cuyo origen y cuyos antecedentes, de familia; cuyo carácter y cuya representación en el trono de España, son una garantía de nobles prendas para todos los partidos, para toda la nación, no desconoce ni desconocerá jamás, que si cumple á su Gobierno ser enérgico en la lucha contra los enemigos de la libertad y del reposo público, la virtud, que mas ennoblece á un monarca, la prenda que mas enaltece á un príncipe caballero, la prerogativa mas digna y prudente del jefe de un Estado, es la clemencia y el perdón para los vencidos.

### PRESENTIMIENTOS.

Las segundas Cortes ordinarias, convocadas por S. M. D. Amadeo I de Saboya, Rey de España por la gracia de la revolución democrática de 1868, quedaron ayer legalmente constituidas.

El marcial estruendo de las músicas, los militares arcos, el rodar de los cañones, el golpeo de los herrados cascos sobre el duro pavimento, la inquietud, el bullicio de la concurrencia, habían predispuerto á una agradable impresión nuestro espíritu, cuando, penetrando en la tribuna, pudimos pasar la vista por la concurrencia que inundaba los escaños del Senado.

Giró nuestra vista por aquellos bancos; miramos alrededor, y lo que vimos fué nuestro pensamiento imprimiéndole el rambo que había de seguir durante el curso de aquella sesión.

Era el primer acto de las Cortes de la nación española; de las Cortes que han de venir á salvar de la inminente ruina que amaga á la Hacienda española; de las Cortes que han de producir las leyes complementarias de nuestra Constitución democrática; de las Cortes que han de terminar una guerra fratricida, que mas allá de los mares consume grandes tesoros y raudales de sangre; de las Cortes que han de arraigar una dinastía nueva; de las Cortes que han de resolver el árido problema de hermanar, en la práctica, el orden y la libertad.

Era, en fin, la representación nacional, la condensación del espíritu público, la personificación de la voluntad del país; el único y legítimo refugio de los que esperan encontrar todavía para esta pobre España paz, justicia y libertad.

Paes bien: nosotros mirábamos hácia un lado y hallábamos vacíos los bancos de un grupo considerable de diputados y senadores representantes legítimos de una parte de la voluntad nacional, que lanzados áasperamente del terreno de la legalidad que hasta ahora venían aceptando, han marchado al campo á tomar una sangrienta revancha de los vejámenes y atropellos que han sufrido en las urnas.

Mirábamos á otro, y echábamos de menos otro grupo considerable é igualmente productivo legítimo de la voluntad del país, irresoluto y vacilante, dudando si permanecer en su puesto ó ir á buscar fuera de la ley la justicia que dentro de ella no ha encontrado.

Giraba nuestra vista en otro sentido, y tampoco estaba allí otro grupo, si escaso en número, respetable por la importancia de las personas que lo forman, y que tambien son una parte de los deseos de la nación, amparándose con el manto de la legalidad para poder bajo ese mismo amparo destruir la legalidad á que se acogen.

Mas allá veíamos otra fracción representante de un gran partido, encargada como las anteriores de traer á las Cámaras un mandato del pueblo, llevando á cabo el último, el mas sublime de los sacrificios que el patriotismo le impone, y que antes de desamparar los caros intereses creados por la revolución de Setiembre, con su sangre amasada, se conforma á aceptar por adversaria á una mayoría, producto del mas terrible desenfreno gubernamental, aun á riesgo de conceder cierto grado de autorización á esas Cortes, de cuya formación tendrá que protestar mil veces; pero resuelta á combatir con energía, arrostrando la intolerancia del mayor número, y decidida á permanecer en su puesto mientras el propio decoro y la honra del país se lo consientan.

Todos estos grupos representaban la pública opinión: á todos estos grupos han de satisfacer los que, frente á ellos colocados, han deshecho el valladar que entre unos y otros tendieran las particulares opiniones, para sustituirlo con un abismo infranqueable que la persecución á que se han entregado durante la lucha electoral, los amaños, las instigaciones y los palaciegos ardidés, han tendido entre ellos.

¿Qué elementos para elaborar el bien público? ¿Qué elementos para hallar soluciones aceptables por el país, que resuelvan los difíciles problemas enunciados? ¿Qué elementos para dar al Gobierno, producto de esa mayoría, todo el prestigio de que necesita para salvar la Hacienda, para cumplir la ley fundamental, para terminar la guerra de Cuba, siempre moribunda y siempre viva?

¿Qué elementos para arraigar la dinastía? ¿Qué elementos para hermanar el orden con la libertad?

¡Ay! La impresión que nos produjo el aspecto del Senado fué bien triste. ¿Qué impresión producirá en el país la sesión que allí ha tenido lugar?

Nosotros no queremos anticipar hoy nuestra creencia en ese punto. Pero cuando vimos que se ponían en boca de un rey demócrata, de un rey elegido por el pueblo, palabras de exterminio contra una parte de ese pueblo mismo, malignos de los que tales palabras escribieron, malignos de los hombres que, habiendo provocado con sus desmanes esa rebelión, tratan sin pudor, sin patriotismo, sin dignidad siquiera, de rechazar de sí las lágrimas, las recriminaciones y los odios que avivará su loca temeridad para hacerlos pesar sobre la persona cuya inviolabilidad consagra la ley.

Nosotros malignos de esos hombres. No tardará en cumplirse nuestro anatema.

dad para hacerlos pesar sobre la persona cuya inviolabilidad consagra la ley.

Nosotros malignos de esos hombres. No tardará en cumplirse nuestro anatema.

### EL GOBIERNO OCULTA LA VERDAD.

Antes de tomar la pluma para estampar este epígrafe y probar la aseveración que entraña, hemos meditado detenidamente acerca de la conveniencia de combatir nosotros la política del Gobierno con respecto al estado del país.

El Gobierno oculta la verdad, hemos dicho, y vamos á probarlo, porque tenemos la seguridad de que la verdad conviene que se sepa en estos momentos, verdaderamente graves para la libertad y para las instituciones.

El Gobierno oculta la verdad, si; la oculta en el momento en que hace decir á la prensa ministerial que la insurrección carlista no tiene importancia alguna; que apenas si hay en armas 800 ó 900 hombres, al mismo tiempo que declara en estado de sitio varias provincias, y pone en movimiento todas las fuerzas de que puede disponer para perseguir las partidas.

El Gobierno oculta la verdad, secuestrando el telégrafo guardando silencio en la *Gaceta*, al mismo tiempo que telegráficamente deponen autoridades en masa en algunas provincias.

El Gobierno oculta la verdad, cuando no permite á los periódicos, que le son adictos, que den cuenta de las partidas que se han levantado en Granada, Cáceres, Badajoz, Alicante y otros puntos, en donde aseguran que reina el mayor orden.

El Gobierno oculta la verdad, callando el estado de efervescencia que en sentido republicano se hallan las provincias de Andalucía, Cataluña y Valencia.

El Gobierno oculta la verdad no diciendo al país, lo que es conveniente que el país sepa, que toda la Península está agitada, que en todas partes se han levantado partidas numerosas, que el movimiento insurreccional se generaliza, y amenaza gravemente en todos los ámbitos de la nación.

Ahora bien; ¿por qué oculta la verdad el Gobierno? ¿Por ventura teme el contagio? Peor será este mañana cuando la verdad se sepa toda entera, y lo que pasa al fin ha de saberse, sino por el telégrafo, por el correo.

¿Acaso cree conveniente el silencio para no perjudicar la renta pública? Pues bien: tampoco conseguirá callando otra cosa que preparar un grave pánico en la Bolsa. La depreciación de nuestros fondos en los mercados extranjeros, particularmente en París, donde se sabe ya que han bajado un 2 por 100, advertirá á los tenedores de papel de lo que ocurre, y de lo que se calla, y el mal entonces será mas grave porque será fulminante y obrará como el rayo.

Nosotros creemos que es necesario y conveniente decir al país toda la verdad; que es necesario y conveniente que sepa que el estado es hoy muy grave; que en todas partes levanta la cabeza la insurrección; que apenas hay una provincia que no se encuentre agitada, y que cuente algunas partidas que van engrosando cada día; que nuestros fondos van descendiendo en el extranjero; que no tenemos recursos para hacer frente á las obligaciones, y mucho menos para combatir la insurrección; que en el extranjero no hay quien nos preste un centavo á pesar de que nuestros agentes ofrecen hasta un 18 por 100, y mas si necesario fuere, con tal de encontrar dinero; que nuestra situación, en fin, es gravísima por todos conceptos, y que se necesita del apoyo de todos, del sacrificio de todos para salvarla.

Por eso creemos, después de estar seguros, tras las razones expuestas, de que el Gobierno oculta la verdad al país, que la verdad debe decirse, y que es un crimen callarla, cuando solo el país, con sus fuerzas y con su patriotismo, es el que puede y debe conjurar la catástrofe que nos amenaza, prudentemente dirigido por un Gobierno popular, y que merezca el respeto y la confianza de los pueblos.

El descenso de los valores españoles, dice *La Epoca*, en las Bolsas de París y Londres, es constante; y en efecto, el lunes último estaba la deuda exterior muy ofrecida en París á 29 1/2, circulando rumores alarmantes respecto del presente y del porvenir de España, lo mismo en Francia que en Inglaterra.

Las autoridades civil y militar de Granada, han tenido un choque gravísimo según se espresa *La Correspondencia*. Parece que el capitán general de aquella provincia se opuso á que el gobernador civil de la misma llevase á cabo la prisión de los individuos de la junta carlista, por cuya causa ha presentado luego su dimisión la mencionada autoridad militar.

A la par que el Gobierno pone en labios de S. M. elogios á la Milicia ciudadana, comete el atentado de continuar desarmando á la que no le ha dado servilmente su voto en las últimas estafas electorales.

La Milicia ciudadana de Eoija, esa Milicia ciudadana, mandada por un veterano del año 20, por el anciano de setenta y tres años y rico propietario D. Antonio Torres Gomez de Bonilla, por el abogado y propietario D. Rafael de Mérida y García, y por el honrado labrador y tambien rico propietario D. José de Ontos y Martínez; esa Milicia, que ha hecho reinar siempre en Eoija una paz octaviana, que ha defendido el orden y la propiedad en los desgraciados sucesos de 1869, ha sido desarmada por un delegado del delegado del gobernador de la provincia, prestándose al acto el nuevo Bañón, Sr. Henostroza, que radical y adicto al Manifiesto del 15, ha modificado sus ideas en pocos días, hasta el punto de mantener por su hijo una plaza en derechos y propiedades del Estado, y convertirse en agente de esta villana y miserable situación.

La Milicia de Miranda de Ebro, esa Milicia



que ha sido siempre poderoso dique contra las aspiraciones carlistas, esa Milicia que, colocada en el foco del carlismo, ha sabido sostener siempre la libertad y el orden, ha sido desarmada también.

¿Qué valen pues, indignas protestas, qué hipócritas alardes, qué menguadas declaraciones, si los hechos vienen a demostrar con inexcusable lógica cuál es la intención de esos innobles apóstoles de la mentira?

Desarmad, desarmad la Milicia, ya que habéis olvidado cuán innecesarias son las armas a los pueblos, cuando quieren romper el oprobioso yugo que se les impone.

Con mucha oportunidad observa un colega que los carlistas que hoy se levantan en armas contra la desastrosa situación creada por el Sr. Sagasta, son los mismos que ayudaron a este funesto político a llevar adelante su plan de dividir al partido progresista, elevándole a la presidencia del Congreso.

Telegráficamente, según dice un colega de la noche, han sido destituidos de sus cargos el comandante general, el regente de la audiencia y el gobernador civil de Pamplona. ¿Qué pasa en esta ciudad? La cosa debe ser grave para semejante medida.

A pesar de todo, se nos hace duro creer que el Sr. Sagasta tenga participación en las declaraciones del Gobierno que preside y en las que su periódico *La Iberia* ha hecho estos días contra la política de tolerancia y de demencia; pues recordamos perfectamente que, cuando en 1866 fusilaba la unión liberal a los sarjentos que se insurreccionaron a la voz del Sr. Sagasta, este hombre público, escondido con otro de sus compañeros en aquella sangrienta jornada, preparaba de nuevo otra insurrección, con lo cual viene a probarse lo ineficaz de ciertas medidas de rigor en cuestiones políticas.

Además, el Sr. Sagasta recordará perfectamente que guerra sin cuartel era la que se hizo contra las huestes de D. Carlos, y sin embargo, duró siete años, terminándose por un abrazo, y guerra sin cuartel se hace en Cuba en la insurrección, dura hace cuatro años, y Dios sabe como terminará.

Ante S. M., ante los Cuerpos Colegisladores, cuya misión es la de juzgar serenamente, la de votar con imparcialidad, la de procurar revestirse de la seriedad y aplomo que cumple a los que tienen entre sus manos la honra, el crédito y la vida de la nación, el enérgico del *estamos, del semos, del contamos, del dotamos y del preceptos*, lanzó un estentóreo muerá a los carlistas.

Baldón y mengua para las Cortes españolas fué semejante grito; ridículo inmenso para su autor, que es Lázaro por añadidura, que es discurrir por añadidura, que puede ser despedido del Congreso por añadidura.

¡Hasta qué límite quieren ciertos hombres desacreditarnos ante la Europa civilizada! ¡Hasta cuando habremos de oír en sitios angostos ahullidos semejantes!

Dice *El Debate*, periódico ministerial de los fronterizos, que los Voluntarios de la libertad de todos los pueblos de España están pidiendo al Gobierno ser movilizados, reinando en todas partes el mayor entusiasmo contra las huestes carlistas y contra todos los que pretenden regar nuestro suelo con sangre de hermanos.

Pues bien; cuéntesele *El Debate* al Gobierno, que desarma esa misma fuerza ciudadana en Euzkai y en Miranda, y cuéntesele a *La Iberia* que quiere que se trate a los insurrectos *sin misericordia*, ahogándolos en sangre.

Por todo argumento para justificar las prisiones que como medida preventiva se han hecho estos días con motivo de la insurrección carlista, se le ocurre a *La Independencia Española*, que si la cuestión hubiera sido a la inversa, si los liberales fuesen una vez más las víctimas del furor reaccionario, entonces se habría hecho lo mismo o peor.

Convenido, Sr. Henao; pero, precisamente, esa es la diferencia que debe existir entre un gobierno liberal y un gobierno reaccionario, y supuesto que el actual Gabinete está obrando reaccionariamente, es decir, como pudieran obrar los partidarios del sistema preventivo que no es progresista, claro es que estamos en plena reacción.

Pero el Sr. Henao dirá, no importa; cúmplase la voluntad nacional; esto es, cúmplase la voluntad del Sr. Sagasta, que es para el señor Henao la nación de cuerpo presente.

Nuestro colega *El Diario Español* no ha tenido que replicar al artículo que le consagramos en nuestro número de anteayer, bajo el epígrafe de *Otras cuatro palabras*, impugnando tres absurdas afirmaciones de dicho colega; pero en cambio nos dice que no sabemos leer, porque hemos leído mejor de lo que el colega hubiera deseado, lo que con tanta imprudencia y tanta ligereza suele escribir el órgano de los vicalverios.

Nos escriben de Zamora indicándonos el estado de efervescencia de aquella provincia, a consecuencia de las precauciones tomadas por el Gobierno, tanto en la capital como fuera de ella.

Los carabineros, los guardias civiles, los voluntarios y todos los peones camineros que han podido reclutar y dependientes de la Diputación provincial, patrullan por todos los puntos durante la noche, haciendo que el vecindario tema un levantamiento, al que dará origen el incomprensible modo de obrar de aquellas autoridades, que sin respetos de ningún género les tratan como nunca lo hicieron los secuaces de González Brabo.

Pero no es esto lo peor, sino que se vigila con la mayor insistencia a algunos vecinos honrados, que nada han tenido ni tienen que ver con los carlistas, y que, por el contrario, los han batido siempre que hallaron ocasión propicia para ello, sirviendo como prueba de lo que decimos algunas honrosas cicatrices de heridas causadas por las armas de los que hoy luchan en algunas provincias de España, por derrocar la obra revolucionaria.

Como ignoramos que exista causa alguna que apoye pueda este anti constitucional modo de obrar de aquellas autoridades, unimos nuestra débil voz a la de aquel honrado vecindario, reprobando con toda nuestra energía proceder tan indigno.

Han dicho a *La Política* que el Sr. Bañón (D. Francisco), porque fué D. Francisco, des-

pnes de gritar en el Senado ¡muera los carlistas! marchó a alistarse como voluntario en uno de los batallones que van a las Provincias Vascongadas a combatir a los carlistas.

Con permiso de *La Política*, creemos estar bien informados y poder explicar la cosa mejor, si no son equivocadas nuestras noticias.

Parece que esos valientes periodistas ministeriales, que piden diariamente el petróleo oficial, han intentado formar un batallón sagrado, comandado por Abascal, ó cosa así; allí es donde fué el Sr. Bañón a pedir plaza; pero advertido de que no se le concedía el ingreso sino a los que sabían leer, escribir y algo de latín, vióse obligado a desistir de sus arranques bélicos.

Sentimos que el corazón y la inteligencia del resucitado de Vinaroz, no se hallen a la misma altura, porque del que ha demostrado su valor ante las damas y galanes del Senado, ¡qué no podríamos prometerle en los campos de batalla!

Lo comprendemos: el Gobierno debe estar contrariado por este contratiempo, y los carlistas, al fin, pueden respirar.

¡Qué lástima! ¡Nosotros que habíamos imaginado ya la figura del Sr. Bañón con faja y sombrero de tres picos!

¡No nos consolaremos nunca!

El Gobierno no se ha atrevido a decir que nivelará los presupuestos, pero dice que lo procurará.

¿Cómo? Aumentando los gastos y viendo cómo se disminuyen los ingresos.

La candidatura Candau para el ministerio de la Gobernación, es un dato para juzgar lo que esta gaceta hará con la Hacienda.

Camacho, y su antecesor Angulo, han vivido de empréstitos; pero en lo sucesivo, a juzgar por el párrafo del discurso de Romero Robledo, ya verán Vds. cómo vivimos del mismo modo.

¡Cuidado que se necesita frescura para pedir dinero prestado todos los días y anatematizar después los empréstitos!

Desde que el general Calonge cobraba por adelantado en la Dirección general de infantaría y enviaba a un castillo a los oficiales que tenían deudas, no hemos visto cosa igual.

Parece que el Gobierno, a juzgar por el segundo párrafo del discurso que ha puesto en labios de S. M., cuenta a España entre las naciones civilizadas.

Eso era antes de que los bárbaros se posesionasen del Capitolio; pero en estos tiempos, los habitantes del Riff tienen mucho que envidiarnos.

Según el discurso de la Corona, S. M. quiere reinar con el amor y confianza de los pueblos.

Según la conducta del Gobierno, el amor de los pueblos se obtiene apaleándolos, y la confianza prostituyéndolos.

La cosa no tiene malicia.

Según el mismo discurso, ayer estaban en el Senado los representantes de la Nación.

Según las discusiones de actas, podrá ser que estuviesen también los representantes de la partida de la Porra.

En el discurso de la corona se tributan merecidos elogios a la fuerza ciudadana, a quien su tradición, su patriotismo y su denado constituyen en baluarte insuperable y firmísimo sosten de las instituciones y de los derechos que consigna la ley fundamental del Estado.

Y, sin embargo, el ministro de la Gobernación no se da reposo, ocupado en disolver batallones dignísimos, que ahora hacen falta para defender la libertad y sostener el orden.

¿Qué importan al Sr. Mateo la libertad y el orden, con tal de conseguir ocho días más de mando?

Nada, lo primero para estas gentes que desgraciadamente nos rigen, es conservar el presupuesto, aun a costa de las instituciones más sagradas, que ellos son los primeros en elogiar, pero no en respetar.

Para corregir los defectos advertidos en las pasadas elecciones, es decir, para evitar que los gobernadores y los delegados saquen a los criminales de la cárcel, prendan a los juzgados y cometan toda clase de atrocidades, no hay como restringir la emisión del voto; así se deduce del párrafo 7.º del discurso pedestre del Sr. Romero Robledo.

La cosa es lógica; lo habiendo quien vote, no se verán los suizos gubernamentales en el caso de molestar a nadie.

Por algo dijo el Sr. Ríos Rosas que haría cumplir la Constitución.

En la utopía filosófica de la tontería que ha redactado el ministro de Fomento y hecho pronunciar a S. M., se dice que los carlistas han sido vencidos en los comicios.

Los interesados aseguran lo contrario, y esto dará lugar a polémicas instructivas. Ya lo verán Vds.

Un día *Sin misericordia* otro *Sin cuartel*; hé aquí los epígrafes de los artículos editoriales de *La Iberia*, del periódico del Sr. Sagasta, que sabe por experiencia a fuer de hombre político revolucionario, a fuer de conspirador en toda regla, que no se sofocan con sangre las insurrecciones, sino haciendo Gobierno digno, administración honrada; mandando con la opinión pública, y captándose el amor y las simpatías de los pueblos por el cumplimiento de las leyes, y la protección debida a todos los intereses sociales.

El Gobierno se propone ser inexorable; si cuando ha sido justo ha convertido a los colegios electorales en burdeles, ¿qué sucederá ahora que se pone serio?

Si la risa nos lo permitiera, temblaríamos.

El mismísimo Gobierno tiene la intención de mantener pura la legalidad.

Así hacen algunas desgraciadas; después que dan la carne al demonio, le ofrecen los huesos a Dios.

No todo han de ser censuras para el Gobierno, nos ha ofrecido el jurado.

Pero ya verán Vds. como el jurado es lo último que se discute y lo que nunca se plantea. Profecía es esta, que puede hacerse sin tener mucho talento.

Leemos en *El Popular*:

Un colega radical dice que todos los generales y brigadieres de su partido se han puesto a las órdenes del mi-

nistro de la Guerra, por si fueran necesarios sus servicios para sofocar la insurrección carlista.

No ha hecho nada de más; este es su deber, y dentro de él están siempre si solo fueran militares, esclavos de la Obediencia, sin pasiones de partido.

El ejército, que tan caro cuesta, no debe ser radical, ni unionista, ni moderado, ni progresista, ni republicano, ni carlista. Debe ser de la patria, del orden y de la legalidad, lo mismo el último soldado raso que el primer jefe.

Pase lo de decir en tono despreciativo que no han hecho nada de más; pero respecto a todo lo que sigue, ¿qué nos dice *El Popular* del general Rey, convirtiéndose en político y faltando a las órdenes vigentes para impedir que el brigadier Ripoll fuese electo diputado?

Ahora veremos si *El Popular*, a pesar de su independencia, rinde también culto a la ley del embudo.

Digno es de mención el artículo titulado *Villalar*, que publica ayer *El Universal*.

Hace notar el colega que el cardenal Cisneros era firme garantía de libertad y fué envuelto, lo mismo que el general Prim, muralla incontestable contra las aspiraciones de la reacción, cayó víctima de los asesinos; y dice:

«Coincidencia peregrina! El miércoles 21 de Abril de 1871, morían con los Condueros las libertades castellanas; el miércoles 24 de Abril de 1872, abre Sagasta las Cortes en nombre de D. Amadeo I.»

Hoy que la traición se enseñorea de nuestra patria, conviene volver los ojos hacia los mártires de Villalar, legítimos representantes de la voluntad del pueblo, atropellados por la tiranía de un César y la codicia de este mundo. Días de luto ofrece el porvenir a esta infeliz España, tan valerosa como confiada, y si se debe de todo buen ciudadano cesar los sentimientos patrióticos del pueblo, este deber es más sagrado cuando el pueblo se halla próximo a caer en poder del despotismo. Consagremos, pues, una memoria a los Condueros de Castilla, y sirva de consuelo a los males presentes el recordar que ha habido quien ha dado su vida por la libertad de la patria.

Cuando el periódico de los insultos cobardes y groseros empuje el fusil para batirse con los carlistas, como lo hemos empuñado nosotros, podrá comprender nuestra actitud; interin, al decir que apoyamos a los sectarios del absolutismo, no hace más que dirigimos una baja acusación, que si puede partir de su bajeza, no puede alcanzar a nuestra altura.

Parece que la comunicación de D. Carlos de Borbón, publicada por la Junta central carlista en los periódicos de esta comunión, no era copia fiel de la auténtica, puesto que los periódicos franceses publican la siguiente, que es bastante más amplia:

«Ginebra 20 de Abril de 1872.—El 15 del presente me tuve la honra de comunicar a la Junta central católica y monárquica de Madrid la orden siguiente:

A S. E. D. Claudio Nocedal, vice-presidente de la Junta central.

Excmo. señor: El duque de Madrid se ha dignado resolver que la minoría carlista se abstenga de tomar asiento en el Congreso.

El gran partido nacional se ha presentado en las urnas electorales, aceptando una forma legal que rechazan sus principios para luchar en el terreno mismo elegido por sus adversarios. Los resultados han probado que la farsa ridícula del *liberalismo* sirve únicamente para falsear la opinión nacional, para echar por tierra los derechos que el mismo ha proclamado, para llevar la mentira al Parlamento, el luto al seno de las familias.

El duque de Madrid, en vista de tales desórdenes, protesta hoy ante el país llamando a sus representantes; mañana protestará en el terreno que le señala la patria oprimida y las aspiraciones de su corazón español.

El duque de Madrid quiere también que la Europa entera conozca las razones que justifican su actitud, a fin de que la opinión pública no se estrave al juzgar los acontecimientos de España.

El partido carlista, que representa la gran mayoría de los españoles, rechaza abiertamente, como lo exigen sus principios, las maniobras de los *liberales*, vanguardia del petróleo y de la disolución social.

El duque de Madrid deseaba evitar a toda costa disparar el primer tiro, que no solo haría correr sangre española, sino que daría quizás la señal de graves complicaciones en Europa, pero ha tenido que aceptar la lucha en el terreno mismo en que sus enemigos la querían. El partido carlista, o bien a la palabra de su rey, se ha presentado desarmado en los comicios, donde le esperaban las violencias de un Gobierno impopular y el puñal de sus enemigos.

No es ocasión de repetir aquí las coacciones, las farsas, los sangrientos desórdenes empleados para evitar que la mayoría española tenga su verdadera representación en el Congreso.

El Gobierno revolucionario nos cierra las puertas de la legalidad aparente que él mismo ha establecido.

No queda ya al duque de Madrid y al partido carlista otro camino que las armas para defender la honra, la dignidad, la independencia nacional.

El duque de Madrid no viene a encender una larga guerra civil, sino que por una lucha breve y decisiva se procura salvar la patria y mostrar qué camino que conduce a la salvación de la sociedad.

El duque de Madrid reclama a la faz del mundo la honra de mandar la vanguardia del gran ejército católico, que es el de Dios, el del trono, de la propiedad, de la familia.

El duque de Madrid, y con él la mayoría de los españoles, alzando sus corazones a Dios, fijando sus ojos en las desgracias de la patria, en las angustias de Europa, llaman a sus compatriotas alrededor de la bandera en que brillan estas palabras: *Dios, patria y rey*; se dirigen a la opinión pública del mundo entero, y obtendrán su poderoso concurso.—El secretario del duque de Madrid, Emilio de Arjona.

Insiste nuestro colega *El Imparcial* en que la inmundicia parlamentaria alcanza a los diputados carlistas. Hé aquí lo que dice sobre este asunto:

«El decreto de las Cortes de 20 de Agosto de 1836 está en vigor y nada dice contra él la Constitución actual. El artículo 56 solo habla de la época en que se hallen abiertas las Cortes; pero el decreto de 1836 se refiere a los *diputados electos*; caso en que se encuentran los carlistas presos.

En apoyo de nuestro parecer tenemos la jurisprudencia seguida antes y después de la revolución.

En 1850, si no recordamos mal, fué preso el Sr. González Morón, después de elegi diputado, pero antes de abrirse las Cortes, y el presidente del Congreso, apenas funcionó éste, se apresuró a pedir al Gobierno la inmediata libertad del diputado, apoyándose precisamente en el decreto de 1836.

Hoy poco más de un año, pocos días antes de abrirse las Cortes, el diputado electo por Navarra, Sr. Marquín, fué objeto también de un procedimiento, en el cual se dictó auto de prisión que esquivó el Sr. Marquín pasando la frontera.

Abiertas las Cortes, y siendo presidente del Congreso el Sr. Olózaga, un diputado carlista, el Sr. Ochoa, si nuestra memoria no nos es infiel, preguntó al presidente si estaba dispuesto a mantener al diputado electo en la inmundicia de su cargo, facilitándole los medios de venir al Parlamento a pesar de los procedimientos a que se le sujetaba.

El Sr. Olózaga, cuya competencia parlamentaria no pondrá en duda *La Epoca* ni *La Iberia*, manifestó que el diputado electo no podía en manera alguna ser objeto de ningún procedimiento que le impidiera venir a tomar asiento en el Congreso; recordó con este motivo algunos precedentes, y prometió solemnemente mantener al Sr. Marquín en sus inmundicias, a fin de que se le pusiera ningún obstáculo para ocupar su puesto de diputado.

De manera que, según *El Imparcial* y su opinión está de acuerdo con la jurisprudencia establecida, la prisión de los carlistas no es del todo legal.

En Bilbao, aseguran personas procedentes de allí, que se arman los liberales de todos los matices decididos a rechazar a los carlistas, que parecían dispuestos a acometer a aquella plaza, tan codiciada por ellos en la guerra de los siete años. Entretanto, el Gobierno solo piensa en mantenerse en el poder y en hacer

pasar los *líberos*, aunque para ello tengan que hundirse patria, religión y... etc.

No hay duda que la historia guardará una brillante página, para que en ella quede consignada la de los torpes y egoístas gobernantes que, después de llevar la nación al borde del abismo, prefieren precipitarla en él a abandonar una empresa superior a sus fuerzas, y aconsejar al monarca encomienda la dirección de los negocios públicos a los únicos que pueden salvar la revolución y todas sus conquistas de la deshecha borrasca que amenaza destruirlo todo.

Según referencia de un viajero llegado hoy a Madrid, ayer se verificaba en Orduña el alistamiento carlista en la plaza pública, siendo, a la hora en que pasó por dicho punto, doscientos mozos los inscritos en el padrón que se formaba, y presentando el pueblo el aspecto de una fiesta pública. Pues señor, ya escampa, y llovían capuchinitos de bronce.

No sabemos para qué se reúnen las Cortes y se legisla en España, si cualquier gobernador, salido de la gaceta de un periódico ministerial, puede tomar por sí imponentemente las determinaciones que contiene la siguiente:

«CIRCULAR.—Deseo de evitar las frecuentes reclamaciones que los compromisos elegidos por los pueblos para el nombramiento de senadores *suellen dirigirse* a este gobierno y a la escelsísima diputación provincial pidiendo se les abojen los gastos que se les hayan ocasionado, y a dietas que les correspondan con motivo de haber tenido que trasladarse a esta capital para desempeñar el cometido que la ley les encarga, y tomando en consideración que es justo y equitativo se les indemnice de los desembolsos que hayan hecho para sus viajes de ida y vuelta y de permanencia en esta ciudad, he dispuesto que los ayuntamientos satisfagan a los referidos compromisos, con cargo a los respectivos presupuestos municipales y partidas consignadas para gastos de elecciones, y en el capítulo de imprevisos, las dietas que tengan establecidas en cada localidad para el caso de que alguno de los individuos del municipio *suenga en comisión del servicio*; y donde dichas partidas no alcanzaren a cubrir el total ó parte de las expresadas dietas, se incluirán en el primer presupuesto que se forme, sea adicional u ordinario.

Del buen celo de los alcaldes y ayuntamientos me prometo que mirarán con preferencia este asunto, y no darán ocasión a quejas ni reclamaciones de ningún género porque a los compromisos dejen de abonar lo que legítimamente les corresponde por razón del servicio ya indicado.

Salamanca 15 de Abril de 1872.—José Ferrer.

Si esas reclamaciones se *suellen dirigir* en parte alguna a los gobernadores, ni es justo y equitativo que se *indemnice* nada por ningún concepto a los que reciben un encargo que pueden renunciar, si no tienen con qué satisfacer los gastos que ocasionen; ni en los presupuestos municipales hay capitales a cuyo cargo se puedan aplicar estos extraordinarios de mal género; ni el Sr. Ferrer tiene atribuciones para alterar los ejercicios vigentes, ni cargar gravámenes sobre los vendedores; ni esto puede dar ocasión a quejas que serían infundadas; ni a los compromisos les corresponde legítimamente nada de lo que en esa circular se habla; ni éste es país; ni esto es gobierno; ni estos son gobernadores; y vivimos en plena casa de Tocante Roque, donde cada autoridad hace su santa voluntad, y unos disponen de la Hacienda pública, otros de la provincial y de la de los pueblos, y quién sabe si algunos hasta de la particular, con un desparpajo y falta de aprensión que causa maravilla, que implica responsabilidades, que nadie exige, y sacrifican a los pueblos, a las provincias, al país, sin que haya un gobierno que ponga coto a tanta arbitrariedad y desacierto; antes bien, lo consienta y—¿quién sabe?—lo aconseje todo.

Con tal gobierno, ¡pobres pueblos! ¡pobres provincias! ¡pobres pais!

En *La Epoca* de anoche leemos:

«En el salón de conferencias se habla más de carlistas que del discurso de la corona: todos convienen en que estuvimos bien informados de lo que contenía y en que una situación poco abundante en raíces é hija de una revolución no debía, respecto al movimiento carlista, emplear frases tan duras. Por lo demás, es plausible su espíritu conservador y la oferta de reforma en este sentido.

Traslado a los autores del manifiesto del diez de Octubre, y a los demás que aun usurpan el nombre de progresistas.

Ayer recibimos *El Cronista* de Nueva York correspondiente al 10 de Abril, que contiene los siguientes telegramas de Cuba:

«Havana, Abril 8.—Se han recibido noticias de Santiago de Cuba hasta el 3 del actual. Un vapor de España había desembarcado allí 1.000 hombres de refuerzo.

La condición sanitaria de Guantánamo era poco satisfactoria.

Ha terminado la larga seca que hubo en la jurisdicción de Cuba.

Los conservadores de Puerto Rico ganaron las elecciones de diputados a Cortes. De trece eligieron once. Las noticias de las elecciones en la Península y sus islas han sido recibidas aquí con gran regocijo.

El conde de Balmaceda llegó a Santiago de Cuba.

INSURRECCION CARLISTA.

De nuestros colegas de la noche tomamos las siguientes noticias relativas al movimiento insurreccional carlista:

«Las noticias recibidas hasta las seis de la tarde de ayer, no son más favorables que las de anteayer.

Lejos de eso, en Navarra, en las Provincias Vascongadas, en Aragón y en Cataluña, las partidas se multiplican, se engruesan y tienden a concentrarse.

Algunas son ya tan numerosas, que las columnas enviadas al principio en su persecución no son bastante fuertes para hacerle frente con éxito.

Por eso, y a consecuencia de haber sido hecho prisionero en Guadalupe al desahogado de Guardias civiles de que habla ayer *La Gaceta*, se ha dado orden a los capitanes generales para que a su vez concentren mas sus fuerzas y no las espongan a descalabros parciales.

En vista del considerable incremento que en las provincias Vascongadas han tomado las partidas carlistas, el general Alende Salazar ha pedido con urgencia refuerzos de tropas al Gobierno.

En su vista ha dispuesto el ministro de la Guerra se organice inmediatamente una división de 6.000 hombres, destinada a operar en dichas provincias.

Esta división será mandada por un teniente general de gran dotes militares, y se dividirá en dos brigadas de 3.000 hombres, el mando de una mariscal de campo de reconocida pericia.

En Aragón y en Cataluña se han levantado nuevas partidas, alentadas por la impunidad de que hasta ahora gozan las otras, ninguna de las cuales ha sido todavía alcanzada.

El cabecilla Peco, que hace días vaga por los montes de Toledo, se ha corrido hacia la Mancha con el objeto de reclutar gente para su partida, hasta ahora poco numerosa.

Reina gran agitación en la Mancha, y algunas partidas recorren ya el Maestrazgo, punto en que tan fuerte se hizo el crímen durante la guerra civil.

Ya ha empezado a correr la sangre española con motivo de la insurrección carlista.

Los jefes y algunos individuos de la facción levantada en Agreda, que fueron hechos prisioneros al entrar en la provincia de Soría, han sido fusilados anteayer.

El cura de Montegudo y el escribano de Tarazona eran los cabecillas de esa partida.

Parece que se nota bastante agitación entre los carlistas de Torrejon de Ardoz, y aun se asegura que se ha levantado una partida de poca importancia.

Un destacamento de Guardia civil ha salido ayer tarde a dar buena cuenta de estos líberos.

Circular con insistencia la noticia de la entrada en

España de D. Carlos, habiendo batido a una columna de carabineros y hallándose situado a una legua de Pamplona.

Así al menos se decía en el salón de conferencias este tarde por persona de distintas opiniones políticas que se tenían por bien informados.

Si el hecho es cierto, hay que reconocer su gravedad en las difíciles circunstancias por que atraviesa el país.

«En Mondragón—según se decía esta tarde—fué detenido el correo por una partida carlista. Tomaron de él la correspondencia pública y dieron al conductor un recibo que se dice sellado con un timbre que dice: «Viva España, abajo el extranjero».

«Como uno de tantos rumores ha llegado hasta nosotros el de que el Sr. D. Cruz Ochoa manda una partida de 500 hombres, llevando a la vanguardia 16 guardias civiles que se le han unido.

«De ser cierto lo que un viajero llegado ayer de Francia asegura, de que los carlistas se preparaban a quitar los raiis cerca de Zumárraga, tal vez no recibiremos mañana el correo de Francia, ó lo recibiremos con retraso.

«Por viajeros llegados ayer, sabemos que ha sido cogido en las inmediaciones de la Pola de Gordon (León) uno de los cabecillas que capitaneaban una partida y jera militar retirado. La partida estaba desahogada.

«Los individuos de diferentes juntas carlistas de la provincia de Oviedo fueron arrestados y conducidos a la capital de dicha provincia.

«El número de las partidas carlistas va aumentando, y continúa el reclutamiento de partidarios, por lo cual no solo emplean, según se dice, la persuasión, sino que también la fuerza é intimidación.

«Ayer se ha recibido el siguiente telegrama: «Perpiñán 24 (4 las 12).—Se está formando un cordon militar en la frontera francesa para el cual salen tropas hoy y quedará constituido mañana.

«Hasta las cinco de la tarde de ayer no se habían recibido noticias de encuentro alguno entre las tropas del ejército y los facciosos, que siguen releyendo todo combate, y reconcentrándose en determinados puntos.

«Anteayerche parece que se escribió una circular a los capitanes generales dándoles las más terminantes órdenes relacionadas con la sublevación carlista.

DISCURSO LEIDO POR S. M. EL REY EN EL ACTO SOLEMNE DE ABIRIR LAS CORTES EL DIA 24 DE ABRIL DE 1872.

Señores senadores y diputados: Grande, cual ninguna, es la satisfacción que siento mi alma al verme entre los representantes de la nación.

Ansioso vivamente por comenzar vuestras tareas para conocer la legítima expresión de las aspiraciones, de los intereses y de las necesidades del pueblo español, que tanta



## LA TERTULIA.

gratitud a la fuerza ciudadana, que está prestando inestimables servicios, y a la tradición, su patriotismo y su denuedo, constituyen en baluarte insuperable y firme sosten de las instituciones y de los derechos que consigna la ley fundamental del Estado.

En suma, Mi Gobierno me da a vuestro examen sus actos, sus proyectos de mantener íntegra y para la legalidad creada, y sus proyectos para satisfacer los intereses y las necesidades públicas.

A vosotros, señores senadores y diputados, representantes del país; a vosotros toca examinar, discutir y resolver. Yo buscaré en vuestros votos norte para mi conducta, guía para otorgar mi confianza, camino para identificar mis sentimientos con los de este noble y activo pueblo, al cual, como dije en ocasión no menos solemne, jamás me apartaré, pero que jamás tampoco temeré que acusarme de abandonar el puesto que por su voluntad cupo, ni de olvidar los deberes que la Constitución me impone, y que sabré cumplir con la lealtad y la constancia que debo al honor de mi nombre.

Ahora, señores senadores y diputados, pido a Dios os inspire y os dé acierto para llevar a término, con provecho de la nación, el importante encargo que esta noche confío a vuestro patriotismo y a vuestro celo.

## EXTRANJERO.

## DESPECHOS TELEGRÁFICOS.

París 22 (recibido con retraso).—En la sesión que ha celebrado hoy la Asamblea nacional han asistido unos 500 diputados. El Sr. Thiers se hallaba también presente.

Después del sorteo de secciones, el conde de Joubert ha presentado una demanda de interposición sobre la excepción hecha, en provecho solo de algunas potencias extranjeras, de la abolición de los pasaportes.

Se sigue hablando del relevo del representante de Francia en Roma. Hoy se designa para aquel puesto al señor de Bourgoing, los ministros apoyan al Sr. Martel.

París 22 (recibido con retraso).—El Banco de Bélgica ha elevado el descuento a 4.

Nueva York 22 (con retraso).—Los rebeldes mejicanos son dueños de la península de Yucatán.

Versalles 22 (con retraso).—Asamblea nacional.—Los señores Gambetta y otros diputados declaran urgente la discusión sobre la organización del ejército.

El Sr. Thiers dice que aun no ha llegado a un completo acuerdo el Gobierno y la comisión de organización del ejército, y que a causa del mal estado de su salud, no puede ocuparse de dicho asunto antes de tres semanas por lo menos.

La Asamblea acuerda aplazar el debate indicado.

Strasburgo 22 (con retraso).—El Sr. Armin, representante de Prusia en Francia, ha pasado por esta ciudad con dirección a París a donde debe llegar mañana.

París 22 (con retraso).—Asegúrase que D. Carlos de Borbón continuaba ayer tarde en Ginebra.

Bayona 22 (con retraso).—Ayer el alcalde de Sarre hizo detener algunos hombres armados, pero careciendo de fuerzas bastantes, algunos consiguieron penetrar en España.

Se han enviado tropas a la frontera para impedir que se repitan hechos semejantes. *Falra.*

## CORRESPONDENCIA.

## CARTAS DE PARÍS.

## Sr. Director de LA TERTULIA.

París 20 de Abril de 1873.

Muy señor mío y estimado amigo: La cuarta y última comida dada por M. Thiers en el Eliseo Nacional y la recepción que siguió al banquete, fueron mas concurridas que las anteriores. Todo el presupuesto, es decir, todos los varones rodeados del impuesto, incluso los que cobran por escribir en los periódicos *thieristas* se hallaban reunidos en los salones del palacio de la presidencia de la República. M. Thiers, cuya satisfacción hubiera sido mayor si no la hubieran turbado el recuerdo de la vigilancia del día, y el presentarse a los simpatizantes que se preparaban al abrirse las sesiones de la Asamblea, distribuía numerosos apretones de mano, y habló largo rato con nuestro voluminoso embajador D. Salustiano y con monseñor Nigra, ministro de Italia. Según nos participan los cirios, M. Thiers trataba de demostrarles la conveniencia de la unión entre la España, la Francia y la Italia, naciones las tres de raza latina.

Dejando aparte la cuestión de si es o no conveniente dividir el mundo por razas, o admitiendo, por un momento, lo que es menos dudoso, que la Francia del Norte sea latina, ¿puede aceptarse que en el estado presente de la Europa convenga a España y convenga también a Italia la unión política con la Francia? Yo creo que no, y la demostración me lo parece difícil.

¿Qué es la Francia y a qué aspira? El sistema político de la Francia no está definido. Míranla y a la Francia, en el interior, varias constituciones que no me estropearé a llamar subterráneas, por lo común, sino políticamente, trabajan muy cerca de la superficie, y ninguna de ellas desconfía del triunfo. Tres pretendientes agitan el país para asaltar el trono, y un cuarto pretendiente, a ejemplo de sus padres y abuelos, aspira a la corona, sin respecto a los vínculos de la sangre, amenaza o socava la presidencia. Legitimistas, orleanistas, bonapartistas, monárquicos, se afanan por apoderarse del poder y ensalzar a su jefe.

Al lado de estos partidos existe el republicano, que no forma un todo homogéneo, sino que se halla dividido en dos o tres fracciones; la que sostiene al actual gobierno y acepta el absurdo de la república sin republicanos; la que, sin querer anular a M. Thiers, aspira a fundar la república sobre bases republicanas, y confiando su gobierno a personas templadas, sinceramente adictas a este sistema; y la que, saturada de las ideas, y aun en los desvíos de la grande revolución de 1830, ensalza la bandera roja y tiene por meta la Comuna.

En frente de todos estos partidos se halla el gobierno actual vacilante siempre, siempre inseguro, y viviendo en un peligroso equilibrio que puede perder fácilmente, y que, perdido, caerá estrellándose contra uno de los partidos existentes. Aun prescindiendo de los embates de los partidos, el gobierno de M. Thiers es un gobierno débil, con el que nadie puede contar, porque a nadie satisface, ni los monárquicos le creen, porque se llama republicano y no proclama la monarquía, y los republicanos, en su parte, desean verlo desaparecer, porque su republicanismo no está sino en el nombre.

En efecto, aquí la libertad no existe en ninguna de sus manifestaciones, bajo ninguna de sus formas; la autocracia y el militarismo continúan como durante el imperio, y lo que es mas, exacerbado por la derrota sufrida durante la guerra, y por el grito acusador de la opinión pública, París, Marsella, Lyon y los principales departamentos, se hallan declarados en estado de sitio; la libertad individual no tiene ninguna garantía, y todas las demás son un nombre vano. De los franceses, puede decirse lo que decía Tácito de algunos pueblos de la Armenia: *«Incerti, soliti, magis sine, dominum quam in libertate»*, porque así es como viven hoy.

Las contribuciones son exorbitantes ya, y las que se preparan, y las medidas económicas que anuncia la denuncia de los tratados, si no matan la industria, el comercio y la navegación, si no secan las fuentes de todas las riquezas públicas, las disminuyen considerablemente.

Diez departamentos se hallan todavía ocupados por las tropas alemanas, y para que dejen libre el territorio francés, hay que pagarles 3,000 millones de francos. El único medio de adquirir esta suma es el empréstito, y el empréstito es poco menos que imposible, cuando la confianza no existe, y cuando los fondos públicos bajan continuamente. Este es el estado presente; esta es la Francia: veamos a qué aspira. La aspiración de todos los franceses, la que está en todas las cántaras, la que domina todos los ánimos, la que se sobreponen a todos los partidos, la que alimenta la vanidad de todos, es la del desquite. Esta aspiración, que sería noble, que se comprendería perfectamente si la Francia, imitando el ejemplo de París, hubiese querido defenderse, si se hubiese levantado en masa, hubiese luchado con denuedo, hubiese hecho lo que contra los agarrados ejércitos de Napoleón I hizo España de 1808 a 1814; esta aspiración, que merecería elogios y aplausos si naciese de un verdadero patriotismo, y si la Francia no se hubiese prosternado a los pies de su invasor pidiendo humildemente la paz y dejándose mutilar cuando la gangrena apenas aparecía y podía ser contenida; esta aspiración, que es hija únicamente del orgullo y de la jactancia, aumenta las dificultades, enajena a la Francia las simpatías de las demás naciones, pone en peligro la paz general, amenaza a la Alemania y la obliga a mantenerse armada hasta los dientes y siempre en guardia, pronta a volver a empezar la guerra.

Dadas estas condiciones, cuya existencia no creo haya quien pretenda negarla, ¿qué ventajas pueden resultar a la España y a la Italia de esta política de unión con la Francia? Que la España guarde a la Francia las consideraciones debidas a una nación vecina, que de ningún modo deba a ella, nada más justo, nada mas racional, nada mas debido; pero pasar de estos límites, contrariar compromisos, enlazar directa e indirectamente a la suerte de una nación con la de la patria de M. Thiers, mostrarle alguna preferencia, inclinarse a ella incluso la susceptibilidad de otra, sería exponernos a tener un día que unir nuestras armas a las francesas, y atraernos males que debemos evitar.

En nuestro interés particular, copiando la política pregonada por M. Thiers en el Cuerpo legislativo, cuando ata-

caba la unidad italiana y consintió los ánimos contra la Alemania, vendió a Sadowa, quizá lejos de estrechar relaciones comprometidas con la Francia, debiéramos de buscar su humillación, un nuevo desmembramiento que la imposibilitara de recobrar su no muy remota arrogancia y su pretendida supremacía y de inmiscuirse en la política interior de los Estados. No aconsejaré yo que imitemos a los que no saben ser fuertes mas que por la debilidad de los otros, pero entre no desear más a la Francia y celebrar con ella algún pacto que nos pueda perjudicar, que pueda complicar nuestra situación, hay un medio, el de permanecer libres, desligados de todo compromiso, y este es el que conviene adoptar.

Nosotros no debemos perder de vista las condiciones de la Francia, lo que es y a lo que aspira; lo que es, para impedir que si triunfa los legitimistas, intenten hacernos aceptar a Carlos VII; que si vencen los orleanistas, quieran colocar en el trono español a Montpensier; que si la victoria es de los bonapartistas, nos impongan la restauración bonapartista, y que si la república se afirma, haga ostensiva, a nuestra nación, contra nuestra voluntad, esta forma de Gobierno. Lo que es, para que, si en su independencia y en su imprevisión, en sus irreflexivos arranques, la Francia se lanza a buscar un desquite que pueda atraerle un nuevo y doloroso desengaño, una humillación nueva, no nos envuelva en su ruina.

No tengo la pretensión de dar consejos a nuestro embajador, ni los míos los oirá el Gobierno que por nuestro mal existe en España; pero nadie me negará el derecho de decir que si triunfa los legitimistas, intenten hacernos aceptar a Carlos VII; que si vencen los orleanistas, quieran colocar en el trono español a Montpensier; que si la victoria es de los bonapartistas, nos impongan la restauración bonapartista, y que si la república se afirma, haga ostensiva, a nuestra nación, contra nuestra voluntad, esta forma de Gobierno. Lo que es, para que, si en su independencia y en su imprevisión, en sus irreflexivos arranques, la Francia se lanza a buscar un desquite que pueda atraerle un nuevo y doloroso desengaño, una humillación nueva, no nos envuelva en su ruina.

No tengo la pretensión de dar consejos a nuestro embajador, ni los míos los oirá el Gobierno que por nuestro mal existe en España; pero nadie me negará el derecho de decir que si triunfa los legitimistas, intenten hacernos aceptar a Carlos VII; que si vencen los orleanistas, quieran colocar en el trono español a Montpensier; que si la victoria es de los bonapartistas, nos impongan la restauración bonapartista, y que si la república se afirma, haga ostensiva, a nuestra nación, contra nuestra voluntad, esta forma de Gobierno. Lo que es, para que, si en su independencia y en su imprevisión, en sus irreflexivos arranques, la Francia se lanza a buscar un desquite que pueda atraerle un nuevo y doloroso desengaño, una humillación nueva, no nos envuelva en su ruina.

No tengo la pretensión de dar consejos a nuestro embajador, ni los míos los oirá el Gobierno que por nuestro mal existe en España; pero nadie me negará el derecho de decir que si triunfa los legitimistas, intenten hacernos aceptar a Carlos VII; que si vencen los orleanistas, quieran colocar en el trono español a Montpensier; que si la victoria es de los bonapartistas, nos impongan la restauración bonapartista, y que si la república se afirma, haga ostensiva, a nuestra nación, contra nuestra voluntad, esta forma de Gobierno. Lo que es, para que, si en su independencia y en su imprevisión, en sus irreflexivos arranques, la Francia se lanza a buscar un desquite que pueda atraerle un nuevo y doloroso desengaño, una humillación nueva, no nos envuelva en su ruina.

No tengo la pretensión de dar consejos a nuestro embajador, ni los míos los oirá el Gobierno que por nuestro mal existe en España; pero nadie me negará el derecho de decir que si triunfa los legitimistas, intenten hacernos aceptar a Carlos VII; que si vencen los orleanistas, quieran colocar en el trono español a Montpensier; que si la victoria es de los bonapartistas, nos impongan la restauración bonapartista, y que si la república se afirma, haga ostensiva, a nuestra nación, contra nuestra voluntad, esta forma de Gobierno. Lo que es, para que, si en su independencia y en su imprevisión, en sus irreflexivos arranques, la Francia se lanza a buscar un desquite que pueda atraerle un nuevo y doloroso desengaño, una humillación nueva, no nos envuelva en su ruina.

No tengo la pretensión de dar consejos a nuestro embajador, ni los míos los oirá el Gobierno que por nuestro mal existe en España; pero nadie me negará el derecho de decir que si triunfa los legitimistas, intenten hacernos aceptar a Carlos VII; que si vencen los orleanistas, quieran colocar en el trono español a Montpensier; que si la victoria es de los bonapartistas, nos impongan la restauración bonapartista, y que si la república se afirma, haga ostensiva, a nuestra nación, contra nuestra voluntad, esta forma de Gobierno. Lo que es, para que, si en su independencia y en su imprevisión, en sus irreflexivos arranques, la Francia se lanza a buscar un desquite que pueda atraerle un nuevo y doloroso desengaño, una humillación nueva, no nos envuelva en su ruina.

No tengo la pretensión de dar consejos a nuestro embajador, ni los míos los oirá el Gobierno que por nuestro mal existe en España; pero nadie me negará el derecho de decir que si triunfa los legitimistas, intenten hacernos aceptar a Carlos VII; que si vencen los orleanistas, quieran colocar en el trono español a Montpensier; que si la victoria es de los bonapartistas, nos impongan la restauración bonapartista, y que si la república se afirma, haga ostensiva, a nuestra nación, contra nuestra voluntad, esta forma de Gobierno. Lo que es, para que, si en su independencia y en su imprevisión, en sus irreflexivos arranques, la Francia se lanza a buscar un desquite que pueda atraerle un nuevo y doloroso desengaño, una humillación nueva, no nos envuelva en su ruina.

No tengo la pretensión de dar consejos a nuestro embajador, ni los míos los oirá el Gobierno que por nuestro mal existe en España; pero nadie me negará el derecho de decir que si triunfa los legitimistas, intenten hacernos aceptar a Carlos VII; que si vencen los orleanistas, quieran colocar en el trono español a Montpensier; que si la victoria es de los bonapartistas, nos impongan la restauración bonapartista, y que si la república se afirma, haga ostensiva, a nuestra nación, contra nuestra voluntad, esta forma de Gobierno. Lo que es, para que, si en su independencia y en su imprevisión, en sus irreflexivos arranques, la Francia se lanza a buscar un desquite que pueda atraerle un nuevo y doloroso desengaño, una humillación nueva, no nos envuelva en su ruina.

No tengo la pretensión de dar consejos a nuestro embajador, ni los míos los oirá el Gobierno que por nuestro mal existe en España; pero nadie me negará el derecho de decir que si triunfa los legitimistas, intenten hacernos aceptar a Carlos VII; que si vencen los orleanistas, quieran colocar en el trono español a Montpensier; que si la victoria es de los bonapartistas, nos impongan la restauración bonapartista, y que si la república se afirma, haga ostensiva, a nuestra nación, contra nuestra voluntad, esta forma de Gobierno. Lo que es, para que, si en su independencia y en su imprevisión, en sus irreflexivos arranques, la Francia se lanza a buscar un desquite que pueda atraerle un nuevo y doloroso desengaño, una humillación nueva, no nos envuelva en su ruina.

No tengo la pretensión de dar consejos a nuestro embajador, ni los míos los oirá el Gobierno que por nuestro mal existe en España; pero nadie me negará el derecho de decir que si triunfa los legitimistas, intenten hacernos aceptar a Carlos VII; que si vencen los orleanistas, quieran colocar en el trono español a Montpensier; que si la victoria es de los bonapartistas, nos impongan la restauración bonapartista, y que si la república se afirma, haga ostensiva, a nuestra nación, contra nuestra voluntad, esta forma de Gobierno. Lo que es, para que, si en su independencia y en su imprevisión, en sus irreflexivos arranques, la Francia se lanza a buscar un desquite que pueda atraerle un nuevo y doloroso desengaño, una humillación nueva, no nos envuelva en su ruina.

No tengo la pretensión de dar consejos a nuestro embajador, ni los míos los oirá el Gobierno que por nuestro mal existe en España; pero nadie me negará el derecho de decir que si triunfa los legitimistas, intenten hacernos aceptar a Carlos VII; que si vencen los orleanistas, quieran colocar en el trono español a Montpensier; que si la victoria es de los bonapartistas, nos impongan la restauración bonapartista, y que si la república se afirma, haga ostensiva, a nuestra nación, contra nuestra voluntad, esta forma de Gobierno. Lo que es, para que, si en su independencia y en su imprevisión, en sus irreflexivos arranques, la Francia se lanza a buscar un desquite que pueda atraerle un nuevo y doloroso desengaño, una humillación nueva, no nos envuelva en su ruina.

No tengo la pretensión de dar consejos a nuestro embajador, ni los míos los oirá el Gobierno que por nuestro mal existe en España; pero nadie me negará el derecho de decir que si triunfa los legitimistas, intenten hacernos aceptar a Carlos VII; que si vencen los orleanistas, quieran colocar en el trono español a Montpensier; que si la victoria es de los bonapartistas, nos impongan la restauración bonapartista, y que si la república se afirma, haga ostensiva, a nuestra nación, contra nuestra voluntad, esta forma de Gobierno. Lo que es, para que, si en su independencia y en su imprevisión, en sus irreflexivos arranques, la Francia se lanza a buscar un desquite que pueda atraerle un nuevo y doloroso desengaño, una humillación nueva, no nos envuelva en su ruina.

No tengo la pretensión de dar consejos a nuestro embajador, ni los míos los oirá el Gobierno que por nuestro mal existe en España; pero nadie me negará el derecho de decir que si triunfa los legitimistas, intenten hacernos aceptar a Carlos VII; que si vencen los orleanistas, quieran colocar en el trono español a Montpensier; que si la victoria es de los bonapartistas, nos impongan la restauración bonapartista, y que si la república se afirma, haga ostensiva, a nuestra nación, contra nuestra voluntad, esta forma de Gobierno. Lo que es, para que, si en su independencia y en su imprevisión, en sus irreflexivos arranques, la Francia se lanza a buscar un desquite que pueda atraerle un nuevo y doloroso desengaño, una humillación nueva, no nos envuelva en su ruina.

No tengo la pretensión de dar consejos a nuestro embajador, ni los míos los oirá el Gobierno que por nuestro mal existe en España; pero nadie me negará el derecho de decir que si triunfa los legitimistas, intenten hacernos aceptar a Carlos VII; que si vencen los orleanistas, quieran colocar en el trono español a Montpensier; que si la victoria es de los bonapartistas, nos impongan la restauración bonapartista, y que si la república se afirma, haga ostensiva, a nuestra nación, contra nuestra voluntad, esta forma de Gobierno. Lo que es, para que, si en su independencia y en su imprevisión, en sus irreflexivos arranques, la Francia se lanza a buscar un desquite que pueda atraerle un nuevo y doloroso desengaño, una humillación nueva, no nos envuelva en su ruina.

No tengo la pretensión de dar consejos a nuestro embajador, ni los míos los oirá el Gobierno que por nuestro mal existe en España; pero nadie me negará el derecho de decir que si triunfa los legitimistas, intenten hacernos aceptar a Carlos VII; que si vencen los orleanistas, quieran colocar en el trono español a Montpensier; que si la victoria es de los bonapartistas, nos impongan la restauración bonapartista, y que si la república se afirma, haga ostensiva, a nuestra nación, contra nuestra voluntad, esta forma de Gobierno. Lo que es, para que, si en su independencia y en su imprevisión, en sus irreflexivos arranques, la Francia se lanza a buscar un desquite que pueda atraerle un nuevo y doloroso desengaño, una humillación nueva, no nos envuelva en su ruina.

No tengo la pretensión de dar consejos a nuestro embajador, ni los míos los oirá el Gobierno que por nuestro mal existe en España; pero nadie me negará el derecho de decir que si triunfa los legitimistas, intenten hacernos aceptar a Carlos VII; que si vencen los orleanistas, quieran colocar en el trono español a Montpensier; que si la victoria es de los bonapartistas, nos impongan la restauración bonapartista, y que si la república se afirma, haga ostensiva, a nuestra nación, contra nuestra voluntad, esta forma de Gobierno. Lo que es, para que, si en su independencia y en su imprevisión, en sus irreflexivos arranques, la Francia se lanza a buscar un desquite que pueda atraerle un nuevo y doloroso desengaño, una humillación nueva, no nos envuelva en su ruina.

No tengo la pretensión de dar consejos a nuestro embajador, ni los míos los oirá el Gobierno que por nuestro mal existe en España; pero nadie me negará el derecho de decir que si triunfa los legitimistas, intenten hacernos aceptar a Carlos VII; que si vencen los orleanistas, quieran colocar en el trono español a Montpensier; que si la victoria es de los bonapartistas, nos impongan la restauración bonapartista, y que si la república se afirma, haga ostensiva, a nuestra nación, contra nuestra voluntad, esta forma de Gobierno. Lo que es, para que, si en su independencia y en su imprevisión, en sus irreflexivos arranques, la Francia se lanza a buscar un desquite que pueda atraerle un nuevo y doloroso desengaño, una humillación nueva, no nos envuelva en su ruina.

No tengo la pretensión de dar consejos a nuestro embajador, ni los míos los oirá el Gobierno que por nuestro mal existe en España; pero nadie me negará el derecho de decir que si triunfa los legitimistas, intenten hacernos aceptar a Carlos VII; que si vencen los orleanistas, quieran colocar en el trono español a Montpensier; que si la victoria es de los bonapartistas, nos impongan la restauración bonapartista, y que si la república se afirma, haga ostensiva, a nuestra nación, contra nuestra voluntad, esta forma de Gobierno. Lo que es, para que, si en su independencia y en su imprevisión, en sus irreflexivos arranques, la Francia se lanza a buscar un desquite que pueda atraerle un nuevo y doloroso desengaño, una humillación nueva, no nos envuelva en su ruina.

No tengo la pretensión de dar consejos a nuestro embajador, ni los míos los oirá el Gobierno que por nuestro mal existe en España; pero nadie me negará el derecho de decir que si triunfa los legitimistas, intenten hacernos aceptar a Carlos VII; que si vencen los orleanistas, quieran colocar en el trono español a Montpensier; que si la victoria es de los bonapartistas, nos impongan la restauración bonapartista, y que si la república se afirma, haga ostensiva, a nuestra nación, contra nuestra voluntad, esta forma de Gobierno. Lo que es, para que, si en su independencia y en su imprevisión, en sus irreflexivos arranques, la Francia se lanza a buscar un desquite que pueda atraerle un nuevo y doloroso desengaño, una humillación nueva, no nos envuelva en su ruina.

No tengo la pretensión de dar consejos a nuestro embajador, ni los míos los oirá el Gobierno que por nuestro mal existe en España; pero nadie me negará el derecho de decir que si triunfa los legitimistas, intenten hacernos aceptar a Carlos VII; que si vencen los orleanistas, quieran colocar en el trono español a Montpensier; que si la victoria es de los bonapartistas, nos impongan la restauración bonapartista, y que si la república se afirma, haga ostensiva, a nuestra nación, contra nuestra voluntad, esta forma de Gobierno. Lo que es, para que, si en su independencia y en su imprevisión, en sus irreflexivos arranques, la Francia se lanza a buscar un desquite que pueda atraerle un nuevo y doloroso desengaño, una humillación nueva, no nos envuelva en su ruina.

No tengo la pretensión de dar consejos a nuestro embajador, ni los míos los oirá el Gobierno que por nuestro mal existe en España; pero nadie me negará el derecho de decir que si triunfa los legitimistas, intenten hacernos aceptar a Carlos VII; que si vencen los orleanistas, quieran colocar en el trono español a Montpensier; que si la victoria es de los bonapartistas, nos impongan la restauración bonapartista, y que si la república se afirma, haga ostensiva, a nuestra nación, contra nuestra voluntad, esta forma de Gobierno. Lo que es, para que, si en su independencia y en su imprevisión, en sus irreflexivos arranques, la Francia se lanza a buscar un desquite que pueda atraerle un nuevo y doloroso desengaño, una humillación nueva, no nos envuelva en su ruina.

No tengo la pretensión de dar consejos a nuestro embajador, ni los míos los oirá el Gobierno que por nuestro mal existe en España; pero nadie me negará el derecho de decir que si triunfa los legitimistas, intenten hacernos aceptar a Carlos VII; que si vencen los orleanistas, quieran colocar en el trono español a Montpensier; que si la victoria es de los bonapartistas, nos impongan la restauración bonapartista, y que si la república se afirma, haga ostensiva, a nuestra nación, contra nuestra voluntad, esta forma de Gobierno. Lo que es, para que, si en su independencia y en su imprevisión, en sus irreflexivos arranques, la Francia se lanza a buscar un desquite que pueda atraerle un nuevo y doloroso desengaño, una humillación nueva, no nos envuelva en su ruina.

No tengo la pretensión de dar consejos a nuestro embajador, ni los míos los oirá el Gobierno que por nuestro mal existe en España; pero nadie me negará el derecho de decir que si triunfa los legitimistas, intenten hacernos aceptar a Carlos VII; que si vencen los orleanistas, quieran colocar en el trono español a Montpensier; que si la victoria es de los bonapartistas, nos impongan la restauración bonapartista, y que si la república se afirma, haga ostensiva, a nuestra nación, contra nuestra voluntad, esta forma de Gobierno. Lo que es, para que, si en su independencia y en su imprevisión, en sus irreflexivos arranques, la Francia se lanza a buscar un desquite que pueda atraerle un nuevo y doloroso desengaño, una humillación nueva, no nos envuelva en su ruina.

versal de Viena y a la sala de los horrores del Gabinete de madama Tassan de Loup, la máquina electoral llamada sagastina, de mas fuerza que las locomotoras de Grammont. El mundo conocía la Satoriana, la Posada Herrera, y la con que fabricó sus dos maravillosos resultados: Brago, por la inventada por el ingeniero Sr. Sagasta, que elabora representando y resucita muertos, desea conocer tan prodigioso invento. Apresárese, pues, vuela a remitirle al gobierno de Francisco José, y a media contra la Internacional, y complacer a V. E. y a sus compañeros de resaca y apostasía. En la exposición se colocará junto a la máquina un rótulo con estas palabras: *On n'y touche pas; ça lache, et ça tue.*

He visto que el general Zavala ha dirigido a los oficiales una alocución muy brava contra el día en que fueron a felicitarle. Yo soy viejo y hago poco caso de estos pufos belicosos del Sr. Zavala. Yo sé que en campo abierto el Sr. Zavala es un valiente; pero no tanto cuando hay con la espada en la mano. Vayan las pruebas: ¿Qué hizo en 1841 el Sr. Zavala cuando a D. Juan Antonio Linán y a sus amigos le plugo derribar la muralla de la ciudadela de Barcelona? El Sr. Linán, dijo: *Conansem*, y cogiendo el pico, empezó; luego cogieron él y los demás una piedra, y en posición pasaron por debajo los balcones de la habitación del Sr. Zavala. En 1843, año de traiciones como las de 1873, el señor Zavala, que merecía tanta la confianza del regente, era capitán general de Valencia; unos cuantos se sublevaron contra el duque, y el Sr. Zavala, ¿qué hizo? Nada, el gobernador civil, jefe político, Sr. Camacho, fue villanamente asesinado.

En 1850, pocos días antes del crimen cometido por los monárquicos de ametrallar las Cortes, el Sr. Zavala le dijo al duque de la Victoria: «Mi general, dicen que se conspira, V. puede contar conmigo.» «Ya lo sé, contestó el duque, y cuento con V.» Con quienes estaba pocos días después el Sr. Zavala? ¡Con quienes está hoy! ¡Cuántas decepciones!

El 3 por 100 exterior, que al caer el ministerio Zorrilla estaba a 35, se bajó a 14. En dos días ha bajado 1 por 100. En 1843, año de traiciones como las de 1873, el Sr. Zavala le dijo al duque de la Victoria: «Mi general, dicen que se conspira, V. puede contar conmigo.» «Ya lo sé, contestó el duque, y cuento con V.» Con quienes estaba pocos días después el Sr. Zavala? ¡Con quienes está hoy! ¡Cuántas decepciones!

(El Correspond.)

## En nuestra edición de provincias de ayer publicamos lo siguiente:

## INSURRECCION CARLISTA.

La Gaceta publica en extracto y sin fecha, las siguientes noticias que contienen los despachos telegráficos recibidos en el ministerio de la Guerra, hasta las dos de la madrugada de hoy, relativas al movimiento carlista:

Castilla la Vieja.—La facción levantada en Sagunto ha sido batida y dispersada en sus inmediaciones en la mañana de ayer por la columna del comandante de la Guardia civil D. Ricardo Rada, haciéndole nueve prisioneros, entre ellos los dos cabecillas. En el valle de Esgueva se ha levantado una partida de 80 hombres, dirigiéndose hacia Esguevilas; la facción Alcedo se dirige hacia Vecilla.

Vascongadas y Navarra.—Un destacamento de carabineros y miqueletes que regresaba de Beasain de acompañar al juez de Tolosa, se encontró con una facción de 600 hombres en el monte de Aramuzumendi, a la que hizo frente encerrándose en el pueblo de Atana, hasta que, habiendo llegado en su auxilio una columna de cazadores de Segorbe, se retiraron los rebeldes, que son perseguidos por las fuerzas reunidas. El destacamento tuvo tres miqueletes heridos. Los sublevados de Guipúzcoa, reunidos en Zaldivar, Loscoso y San Gregorio, están mandados por Dorronsoro (hijo).

Varios puestos de Guardia civil, en número de 16 hombres, que marchaban a reconstruir sobre la cabeza de la compañía, se encontraron en Gueñas (Vizcaya) con una facción de 600 hombres, por la que fueron desarmados, dejándolos en libertad. Una sección del mismo cuerpo encontró la partida de Borobal, en Urguiola, y después de una viva resistencia la tomó sus posiciones, haciéndole un prisionero y cogiendo varias armas; poco después tuvo otro encuentro hacia Ochandiano, en el que fue hecho prisionero el ayudante del cura Sierra, cogiéndole varias armas y efectos.

La facción de Peralta, de 600 hombres, intentó entrar en Tafalla, pero fue rechazada por la Guardia civil y Voluntarios de la libertad. La facción levantada en Agreda ha sido alcanzada al entrar en Soría por la Guardia civil de esta provincia, haciéndole 30 prisioneros, entre los que se cuentan entre los cabecillas cura de Montegudo y escribano de Tarazona. El capitán general de las Provincias ha declarado el distrito en estado de guerra. El regimiento del Príncipe, que salió autayear de esta corte, llegó ayer a Vitoria sin novedad.

Angón.—El capitán general, de acuerdo con las autoridades civil y militar, ha declarado el distrito en estado de guerra. La partida capitaneada por Nasarre, diseminada y sin organización, pernoctó en Castañón y se dirigió para atacar el Ebro hacia Fraga, perseguida por la columna Bernabéu.

En Teruel pequeños grupos de gente armada se dirigen a Bello, habiendo sido cogido por los Voluntarios de la libertad el presunto cabecilla de estas partidas abogado D. Fulgencio Jaime, no obstante su disfraz.

En el resto de la Península reina completa tranquilidad.

Veán ahora nuestros lectores las noticias que dan La Correspondencia de España y otros diarios de la mañana corroborando o ampliando las de la Gaceta.

En Pina de Esgueva (Valladolid) se ha levantado una partida de 140 hombres al mando de Herrero, que se dirige al Valle de Esgueva, perseguida por fuerzas de la Guardia civil.

La facción de Navarra, aunque imponente por su número, carece de importancia por faltarle jefes caracterizados, cuando entre ellos el mayor desaliato a causa de su desorganización.

La partida de Montegudo, alcanzada por fuerzas de la Guardia civil de Agreda, ha sido batida por completo, haciéndole 30 prisioneros y entre ellos los dos jefes que se cuentan entre los cabecillas cura de Montegudo y escribano de Tarazona. El capitán general de las Provincias ha declarado el distrito en estado de guerra. El regimiento del Príncipe, que salió autayear de esta corte, llegó ayer a Vitoria sin novedad.

En Altienda (Guadalajara) se ha levantado una pequeña partida de carlistas compuesta de 20 a 25 hombres, la que se encuentra perseguida de cerca.

En Barbastro reina gran agitación entre carlistas y republicanos, creyéndose que se arrojan pronto al campo, pues solo esperan, para hacerlo, la llegada a aquel punto de un determinado jefe, según noticias.

A altas horas de la noche se daba por segura la salida de Madrid de varios agentes que iban a ponerse al frente de algunas partidas de las ya levantadas, y para la formación de otras nuevas. Se dice que han salido tres ó cuatro hacia Extremadura.

En Navarra se reconocen todas las partidas carlistas en tres grupos, dirigiéndose hacia Abarzuza, Oñs, y Echalar. Este último grupo se compone de los que han entrado en Francia, burlando la vigilancia de las autoridades de la frontera.

La prisión del jefe de la partida de Santa Marta (Leon) ha causado tal pánico en los otros que se han desorganizado por completo siendo perseguidos activamente por la guardia civil y voluntarios de la libertad.

En los llanos del Darro y Tuelago se ha levantado una partida de más de cien hombres, que no parece obedecer a plan ni bandera alguna. Han fuego a cuantos encuentran, esparciendo el espanto por todas partes.

En Alava recorren la provincia varias partidas, llevando a los mozos a viva fuerza al frente de expres de ayer tarde le han querido detener a la salida del túnel de Orcharde. Se creía inminente una sublevación en Santa Cruz de Camper y sus inmediaciones.

En Berberana (Burgos) se ha presentado un grupo de 20 hombres que se retiró en dirección de Lora, después de haberse aumentado hasta 1 número de 34.

En Leon, Tera, Logroño Hu eca y Zaragoza, las partidas continuaban recorriendo las poblaciones rurales, pero

sin que se aumentase su fuerza, pues el país se mostraba indiferente a una tentativa que pretende nuevamente el encender la guerra civil.

En Benavente ha sido capturado un oficial carlista, que parece acababa de romper la línea telegráfica.

El presidente de la diputación provincial de Madrid ha estado ayer a ofrecer el apoyo de dicha corporación al gobierno.

El estado de sitio que existe ya en las provincias Vascongadas, Navarra y Aragón, se extenderá probablemente a Cataluña y Castilla la Vieja.

En el Maestrazgo hay ya algunas partidas de las que se han corrido del bajo Aragón, y en la provincia de Valencia reina gran alarma.

La partida de Oñate, viéndose tenazmente perseguida, se dispersó y se internó en la provincia de Alava, donde se cree volverán a rehacerse apareciendo hacia Zumarraga. Esta partida se aumentó y tomó la dirección de Vergara.

La partida que se ha presentado en Azoitia va mandada por Irupe y un cura de dicho punto. Según se asegura ha pasado por Elguibar internándose en Vizcaya con dirección a Marquina.

Después de Navarra el punto donde las partidas carlistas son mas numerosas es el bajo Aragón.

Según telegrama de Barcelona no se ha vuelto a saber nada de la facción de Castell ni de la levantada en la Palma. Entre Castell y Villafraña han sido robados anoche por 12 hombres los coches de Villanueva.

Hacia Fontibón se ha presentado gente sospechosa y han salido fuerzas con dirección a aquella parte de la montaña. En el resto del distrito no hay novedad.

Ayer estuvo una comisión de Voluntarios de la Libertad de Madrid a ofrecer sus servicios al Gobierno.

Una de las partidas carlistas de Burgos va al mando de un cura llamado Sierra. Las partidas de esta provincia, aunque insignificantes, parece que son una en Pina de Esgueva, otra en Ochandiano y otra en Berri. Los movimientos de estas partidas que recorren distintos pueblos, hacen suponer que son partidas distintas.

En la provincia de Tarragona no ocurría novedad hasta esta madrugada.

D. Carlos de Borbón continúa en Ginebra, sin ánimo, al parecer, de salir de allí.



## LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica. Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza, sellos de correo, ó por medio de los comisionados, 26 reales trimestre.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18, bajo.

## LA DIAMANTINA.

POLVOS METÁLICOS SIN CORROSIVO.

Sirven para limpiar instantáneamente el oro, plata, cobre y demás metales, volviéndolos á su primitivo estado de lustre y brillantez. Son de gran utilidad á los joyeros, relojeros, bronceístas, militares, fondas, casas de huéspedes y particulares.

Se vende en las boticas de Borrell, Puerta del Sol, números 5, 7 y 9; Sánchez Osaña, Príncipe, 13; Ortega, Leon, 13; Villar, Cedaceros, 10; Hernández, Mayor, 27 y 29; Escorial, plaza del Angel, 3, y en las demás principales; en la librería de la calle Imperial, núm. 2; en la droguería de la plaza de San Martín, y en la calle de San Martín, núm. 6, almacén de maderas finas, en cajas de 1, 2 y 4 rs., y paquetes de medio real.

Depósito al por mayor, con bonificación de un 15 por 100, Cañizares, núm. 1, segundo derecha, Madrid. (50)

## LAS BUENAS NOVELAS.

RECREO DE LAS FAMILIAS.

Periódico ilustrado de amena literatura, con grabados de los mejores artistas de París. Este periódico se publicará cinco veces al mes, los días 6, 13, 20, 27 y 30.

Cada número constará de un pliego doble folio, con ocho páginas á tres columnas, de letra compacta, ilustrado con dos interesantes grabados. La lectura de los cinco números equivale á unas 250 páginas en 4.º, de carácter corriente.

Reperte mensualmente piezas de música para piano.

Se suscribe en su administración, calle de la Bomba, núm. 1, imprenta de la Revista Médica.

Las suscripciones de fuera de Cádiz, pueden hacerse, enviando sellos de franqueo ó libranza.

Precios de suscripción. En Cádiz: Un mes, 5 rs.; seis meses, 26; un año, 48.—Recogido en el despacho, 4 rs. mes.

En provincias (franco de porte): Tres meses, 15 rs.; seis meses, 28; un año, 64.

## CAFÉS

MOLIDOS Y EMPAQUETADOS

PREPARADOS POR LA CASA DE MATIAS LOPEZ.

Palma Alta, núm. 8: Depósito central, Puerta del Sol, núm. 43, MADRID.

La torrefacción del café es la base más importante de este delicioso licor, muy bien llamado «alarga vida del hombre». La operación de torrar el café resuelve ó hace que desarrollen mas ó menos aroma, mas ó menos materia grasa ó alimenticia; es el principio determinante para que el café sea sano para todos los consumidores, ó algo perjudicial para muchos; es la gran operación que reclama mas inteligencia y cuidados en el industrial. No advertir cuando en las calles, en los patios y en otros puntos veis torrar el café, el aroma que despiden? No percibís vuestro olfato á cien metros de distancia el agradable aroma que contiene el café? No conocéis que las partes esenciales del café embalsaman la atmósfera? Pues bien: esto es lo mismo que extraer á la leche la manteca, al pan el gluten. ¿Qué han adelantado estos comerciantes industriales? ¿Qué partido han sacado de la ensañanza del siglo? En esta parte, ninguno, absolutamente ninguno.

La casa de MATIAS LOPEZ ha estudiado detenidamente todo lo que requiere en este sentido; ha practicado infinitos ensayos, costosos sí, pero con fruto; consiguiendo concentrar estos aromas, estas virtudes esenciales, por el modo especial de torrarlo, hasta tal punto, que á seis metros de distancia del sitio donde se efectúa no se percibe, ni aun ligeramente, qué tal operación se está practicando. ¿Dónde, pues, se encuentra el aroma de los cafés de LOPEZ, que los demás expendedores resgan al aire?

El Sr. LOPEZ ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que es suyo, gracias á las mejoras introducidas desde que terminó y dió á la imprenta el comenzado estudio sobre este néctar delicioso. El público consumidor tocará las ventajas del procedimiento de MATIAS LOPEZ.

Moka legítimo..... 16 rs. libra

Puerto Rico y Moka mezclados..... 10 .....

Puerto Rico y otras clases..... 8 .....

Se vende en las principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias. (16)

## OBRAS QUE SE HALLAN DE VENTA

EN LA

LIBRERIA CENTRAL DE LA SEÑORA VIUDA E HIJOS DE DON M. ESCRIBANO,

CALLE DEL PRÍNCIPE, 25, MADRID.

Surtido de Obras de Ciencias Médicas, de Jurisprudencia y Legislación, de Religión y Moral, de Diccionarios y Gramáticas de todas lenguas, de Matemáticas, de Ciencias Naturales, de Artes y Oficios, de Literatura, Poesía y recreo.

Esta casa sirve todos los pedidos que se le hagan en el ramo de Librería. TITULO DEL CAMPO.—TRATADO PRACTICO DE AGRICULTURA GENERAL, comprendiendo los de horticultura, arboricultura, animales útiles, veterinaria, industrias agrícolas, economía doméstica y jardinería. Obra importante y utilísima á los propietarios cultivadores y ganaderos. Un tomo en 4.º, 32 rs. en Madrid y 36 en provincias.

NOVISIMA GUIA TEORICA PRACTICA DE LABRADORES, JARDINEROS, HORTELANOS Y ARBOLISTAS, tratado completo de agricultura y economía rural, por D. Balbino Cortés, compuesta segun las teorías y prácticas de los mas eminentes agrónomos españoles y extranjeros. Obra ilustrada con láminas y modelos de las principales máquinas agrícolas. Dos tomos en 4.º, 40 rs. en Madrid y 44 en provincias.

## VITICULTURA Y VINIFICACION.

Gran tratado completo de cultivo de la vid y elaboración de vinos de todas clases, con una guía práctica para la fabricación de las sidras y cervezas,

POR

DON BUENAVENTURA ARAGO,

Autor de la Guía práctica del Cultivador, que tanta aceptación ha merecido de las sociedades científicas y económica de España y del extranjero.

Esta importante obra para los cultivadores y fabricantes de vinos, que acabamos de publicar, es la mas extensa y general. Comprende el cultivo en todos sus detalles, el modo de formar las bodegas, el análisis y mejoramiento de los mostos, sus alteraciones y enfermedades, vinos licorosos, alcohólicos y espumosos, fabricación de las cervezas y sidras.

La mejor recomendación que podemos hacer de la importancia de esta obra, es que en el corto periodo de su publicación se ha agotado la mayor parte de la gran tirada que se ha hecho.

Un tomo en 4.º, letra compacta y clara, con láminas en el texto. Su precio 30 rs. en Madrid y 34 en provincias.

TESORO DE LABRADORES.—EL AGRICULTOR PRACTICO, ó Tratado completo de agricultura, horticultura y economía rural, extractado de las mejores obras de los mas célebres autores españoles y extranjeros, y revisado por D. A. Búrgos.—Nueva edición.—Forma esta interesante obra dos tomos que componen mas de 500 páginas de impresión clara y compacta. Su precio 16 rs. en toda España. (44)

## GRAMATICAS

PRACTICAS Y FÁCILES PARA APRENDER LOS IDIOMAS

Latín, Portugués, Francés, Italiano, Inglés, Alemán.

PROSPECTO.

Entre los diferentes métodos que, para aprender los idiomas con éxito seguro y brevedad reconocida, se han publicado hasta hoy, ninguno ha aventajado al que, presentando una práctica fácil y progresiva, no se aleja completamente de una oportuna teoría que sirve de guía á los principiantes.

Sin embargo, en algunos de esos métodos encuentran una aglomeración tal de repeticiones, y una fraseología compuesta de fórmulas políticas y conversaciones vulgares que se hacen casi siempre fastidiosas y abrumadoras para los discípulos, porque no se ha tenido presente que es preciso también tener un conocimiento mas elevado de los fundamentos del lenguaje, para poder aprenderlos con mayor perfección que la que ofrecen aquellas colecciones de frases reducidas. Otros sistemas, por el contrario, se han dado á luz de una manera tan elemental y tan falta de unidad en su conjunto, que dejan no poco que

desear á los que se dedican al estudio de un idioma, ya en los establecimientos de enseñanza, ya fuera de ellos.

El objeto que se propone el Editor de esta nueva colección de Gramáticas, es ofrecer en un volumen proporcionado todo lo mejor en que se fundan aquellos, formados de un sistema uniforme, con menos exageración en los detalles, pero sin prescindir por eso de los que son necesarios para aprender en poco tiempo un idioma cualquiera, procediendo siempre de lo conocido á lo desconocido de lo fácil á lo difícil, de lo simple á lo compuesto.

No necesitamos recomendar esta publicación á los señores profesores, ni á las personas estudiosas que por sí mismas quieran aprender un idioma; con lo dicho basta para que pueda formarse una idea de su importancia.

PARTE MATERIAL.

Se admiten suscripciones desde luego á las Gramáticas anunciadas arriba, y pueden obtenerse separadamente por partes, de las tres en que se divide cada una, ó por tomos completos.

Cada parte costará 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, y por tomos 12 y 13 rs. respectivamente.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, casa de su Editor, calle del Turco, número 18 bajo, y en provincias en las principales librerías. (19)

## PARA LA FRESA.

Vinos blancos exquisitos, embotellados, sin competencia, á 5 y 6 rs. botella. SORIA, Clavel, 2, Madrid. (52)

## BIBLIOTHECA POPULAR, (31)

tira instructiva no solamente de todas las clases de todas las inteligencias.

OBRAS YA PUBLICADAS.—Nogés genes.—Deveres á derechos del ciudadano.—Economía social.—Vocabulario de verdades.—Higiene.—Medicina doméstica.—Gramática portuguesa.—Geografía y agricultura.—Contos do Tio Pedro, ou uma viagem ás cinco partes do mundo.—Diccionario da lingua portuguesa: 1.º e 2.º volumes.—No escriptorio da Empresa, rua do Thezouro Velho, Lisboa.

## CUENTOS DE SALON

POR T. GUERRERO Y C. FRONTEIRA.

Se ha publicado el tomo tercero de la colección, con los cuentos

## LA CAMELIA Y LA MARIPOSA

UNA HISTORIA DE LÁGRIMAS

POR

Teodoro Guerrero.

Se vende á CUATRO REALES en la Administración, plaza de Matute, 2, y en las librerías.

En provincias, CINCO REALES, en las librerías; se remite franco, enviando el importe al Administrador de los Cuentos de Salon, en Madrid.

En los mismos precios se venden las novelas UNA PERLA EN EL FANGO, por Teodoro Guerrero, y BRIGIDA, por C. Fronteira. (42)

## CUENTOS DE SALON

POR

T. GUERRERO Y C. FRONTEIRA.

Se ha publicado el tomo segundo de la colección, que contiene la novela completa

## BRIGIDA,

POR

CÁRLOS FRONTEIRA.

Se vende á CUATRO REALES en la Administración, plaza de Matute, 2, y en las librerías.

En provincias, CINCO REALES, en las librerías; se remite franco, enviando el importe al Administrador de los Cuentos de Salon, en Madrid.

En los mismos precios se vende el tomo primero, que contiene la novela UNA PERLA EN EL FANGO, por Teodoro Guerrero. (31)

## EL JURADO

POR

DON TOMAS RODRIGUEZ PINILLA,

un tomo de doscientas páginas en 12 rs.

Y la interesante novela «Cain el Bueno» ó sea estudio importante sobre la agricultura, dos tomos en 4.º á 8 reales, se venden en las principales librerías de esta corte. (43)

## ALCANFOR GRANULADO

para preservar de la polilla las ropas y otros objetos.

A seis reales cada caja. Laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (46)

## DIARIO DE AVISOS DE LISBOA

PUBLICACION COMERCIAL DE ANUNCIOS, CORRESPONDENCIAS, ETC.

Director y propietario,

CESAR DE NORONHA.

Este periódico, bien conocido ya en España y Portugal y que va á entrar en el 4.º año de su publicación, es un medio excelente de publicidad para cuanto pueda interesar al comercio y la industria de los dos países.

Siendo, pues, cada vez mas felices y crecientes las relaciones entre ambos pueblos peninsulares, el director acaba de establecer una agencia en el sitio mas céntrico de Lisboa, Rua dos Capellistas, 130. Destinada á recibir toda clase de géneros y mercancías, publicaciones literarias y científicas, encargándose en comisión de todo lo que en aquel país pueda interesar á la industria y al comercio español. Su representante en Madrid es D. Luis Ramirez, Despacho Central, Alcalá, 12, á quien los interesados pueden dirigirse, el cual recibe también anuncios para el Diario de Avisos de Lisboa á 50 céntimos de real por cada línea común, y suscripciones para el mismo á 15 reales por semestre. Los anuncios que se hagan por mas de una vez serán á precios convencionales. (29)

## GRAN BAZAR DE MADRID.

CEDACEROS, NUM. 11.

PRECIO FIJO.

Acaba de llegar un completo y variado surtido en vajillas de porcelana de las mejores fábricas de Francia, como igualmente de loza de Inglaterra, Alemania y del reino de Silesia y variada colección de cristalería de bonitas formas, de las expresadas naciones y del país; elegantes y preciosos objetos propios para regalos; especialidad en jugos de lavabos y de café; abundancia y variedad en tazas para café, té y chocolate, de porcelana fina. Gran surtido en arañas, candelabros, lámparas de comedor y sobremesa de las mas acreditadas fábricas del extranjero.—Advertencia. El dueño de este establecimiento tiene la costumbre de todos los años de pasar á las mejores fábricas de Alemania é Inglaterra y Francia, para mirar su acreditado bazar y complacer á sus innumerables aficionados con los mejores artículos en novedad, solidez y buen gusto. Con este motivo hará una rebaja en todos los artículos, como en arañas, candelabros, lámparas de comedor y sobremesa, de un 20 por 100 de sus precios marcados. Es indudable que de este modo tendrán todos los años la última novedad en todos los artículos que componen este establecimiento. Hay además vistosas y elegantes formas en macetas y sillones de regilla, alemanas y de Viena. (48)

## LOS CÓDIGOS ESPAÑOLES

CONCORDADOS Y AÑOJADOS.—Segunda edición

Acaba de publicarse el tomo primero.—Está en prensa el segundo.—Continúa abierta la suscripción en las principales librerías y en la del editor D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, núm. 6, Madrid. (50)

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Ilustración Española y Americana.

## REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.

Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del ACEITE DE BELLOTAS con sávia de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importantísima, y manifestar á los que padezcan reumatismo, cuya afección, caracterizada por dolores continuos ó intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de feno menos generales, que ataca los miembros, las articulaciones y muchos visceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, incluidos las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoch y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, económico, barato (á veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos célebres, homeopatas, farmacéuticos y por mas de 800 periódicos sin distinción de naciones.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una untura en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países frios, diluviosos, nevados ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasco, porque además cura las heridas, contusiones, quemaduras, hemorroides, tiña, sarna y lepra.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, pral., Madrid; y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exijase mi prospecto con certificados médicos, nombre y vidrio, en la cápsula y vidrio, busto y rúbrica en la etiqueta que hay en el frasco.

EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL ATLAS. Habana, A. Espinosa y Compañía, Muralla, 10; A. Gramper y Compañía, Obispo, 36.—Mazda (India), Dr. Kubuel.—Constantinopla (Turquía), Dr. Canzuch.—Montevideo y Rio Janeiro, Gil y Compañía.—Hong Kong (China), doctor Kubuel.

NOTA IMPORTANTE. A los típicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Panticosa, de Ueberuga, y que las famosas pastillas del pastor de Belmont, de la Harma, y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

## DISENTERIA CURADA CON EL CAFÉ DE BELLOTAS.

Esta inflamación intestinal, cuyos principales síntomas son evacuaciones frecuentes de materias mucosas, puriformes ó sanguíneas, púos ó continua necesidad de defecar, dolores vivos y sensación de calor y peso en el ano, se combate con gran éxito con el Café de Belotas con almendra de coco, ya sea la disenteria aguda ó crónica, biliosa ó serosa.

Es excelente para la detención y destete de los niños, para señoras embarazadas y para sanos enfermos ó convalecientes, y para reemplazar al café ó chocolate como cena ó desayuno.

Se vende á 12 rs. caja de una libra, y 6 rs. media.—Calle de las Tres Cruces, núm. 1, pral. y Jardines, 5, Madrid.

Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de todo el Atlas.

NOTA. Es admirable para los que van ó viven en las Américas y las Indias.—Habana: Sres. A. Gramper, Obispo, 36, y A. Espinosa, Muralla, 10.

## NUEVOS POLVOS BLANCOS DE FRESA Y ROSA PARA EMBELLECEER EL ROSTRO

Son inofensivos ó inimitables para blanquear el cutis con limpieza y perfección, ocultar las manchas, pecas, espinitas cicatrices, signos de viruelas, curar salpullido, escofido de los niños de pecho, adultos y para dar á la tez hasta una edad centenaria los atractivos de una juventud que tan rápidamente desaparece.

Estos polvos son un precioso talismán que da á la mujer elegancia, buen tono y la hermosura con que la antigüedad divinizó á la encantadora Venus. Son admirables para el teatro, se adhieren fácilmente y se sostienen muy bien, aunque haga aire.

El natural é irresistible deseo de parecer bellas y jóvenes os ha hecho comprar cosméticos con nombres y cejas bonitas, cuya base son el mercurio, la cal, el arsénico, el bismuto y otras sales metálicas que han dado por resultado el efecto contrario que os prometían sus autores.

Estas sales suprimen las secreciones cutáneas, rechazan los humores que la naturaleza trata de eliminar por sus poros y produce con frecuencia envenenamientos más ó menos rápidos, pero siempre de funestos resultados.

Se venden, Jardines, 5, y Tres Cruces, 1, principal, á 4 y 8 rs. frasco.

Los pedidos á L. de Brea y Moreno. Por mayor, 25 por 100 de descuento.

También hay sonrosados para descoloridas á 6 y 12 rs. frasco. (4)

## LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse á la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Moda Elegante Ilustrada.

## LA SOLEDAD

DESEÑAÑO, 10, TRIPLICADO. EFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

En este establecimiento, además del gran taller que tiene establecido para la construcción de las urnas fúnebres de zinc, privilegiadas en 1868, y toda clase de ataúdes en madera y plomo; hábitos de todas las órdenes religiosas, lápidas de mármol, marcos de madera y metal, efigies de funeral y toda clase de efectos mortuarios.

Se encarga de embalsamamientos, exhumaciones y traslados del ingreso en el acto en las diferentes sacras mentales, y practica todas las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen en tan angustiosos casos.

DESPACHO PERMANENTE DIA Y NOCHE. (24)

## CAMAS.—INTERESANTE.

En el nuevo establecimiento del Sr. Pinillos, Alcalá, núm. 17. Se reciben continuamente cuantas novedades producen las mejores fábricas inglesas. Gran surtido en colchones elásticos y el nuevo de hilo de hierro tejido en representación del propio inventor. Se dan prospectos para provincias. 28. 1. 5. 9. 13. 18. (37)

PRÉSTAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS, Y PAPELETAS DEL MONTE DE PIEDAD.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, núm. 13, entresuelo. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se dá gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribución está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran ni venden ni empeñan alhajas de doblé, de plaqné, ni piedras falsas, y sí sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compra toda clase de papeletas de empeño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mútuo y carpetas de cuones.

Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas.